

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA RADIO COMO HERRAMIENTA DE CAMBIO.
ENTREVISTAS A PROMOTORES DE RADIOS ALTERNATIVAS.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN**

P R E S E N T A

ALEJANDRA TELLO VIDAL

ASESORA:

PROFESORA ADRIANA SOLÓRZANO FUENTES

MÉXICO, D.F. 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 3 |
| Capítulo I: Entrevista a Eliseo Martínez. | |
| Creador del programa “Voces de la cultura purépecha”. | 15 |
| Capítulo II: Entrevista a Alfonso Gumucio. | |
| Especialista en comunicación para el desarrollo. | 33 |
| Capítulo III: Entrevista a Alfredo Olivera. | |
| Director y creador de <i>Radio La Colifata</i>. | 44 |
| Conclusiones | 84 |
| Bibliografía | 86 |

INTRODUCCIÓN

Existe un gran desequilibrio en el acceso a los medios de comunicación masiva. La concentración de éstos en pocas manos es cada vez mayor y las consecuencias dejan sin voz a la inmensa mayoría de la población.

Las radios alternativas representan la contracara de esta monopolización y una suma de esfuerzos que surgen de la necesidad humana de comunicarse.

De aquí la necesidad y la importancia de rescatar y compartir las experiencias de distintos proyectos que luchan por pluralizar los medios.

El presente trabajo reúne tres entrevistas a promotores de radios alternativas: Eliseo Martínez (México), creador del programa “Voces de la cultura purépecha”; Alfonso Gumucio Dragón (Bolivia) especialista en comunicación para el desarrollo; y Alfredo Olivera (Argentina) director de *Radio La Colifata*.

Aunque existe experiencias de comunicación participativa en distintos medios he elegido la radio por una razón específica: el uso de la palabra oral y su importancia ancestral.

Además, como señala Alfonso Gumucio en la investigación “Haciendo Olas”, la radio ha sido entre todos los medios el más importante para el desarrollo y los cambios sociales, y donde más han proliferado los proyectos alternativos. Esto se debe a las significativas ventajas que ofrece: la inversión que se requiere es menor si se compara con otros medios, tanto para quien la instala como para los receptores; la población analfabeta puede acceder fácilmente a sus contenidos; el uso de lenguajes y temas propios refuerza la tradición, la cultura, los lazos sociales y el sentimiento de pertenencia; además el alcance y la cobertura son mayores en relación con otros medios.

El objetivo principal de estas entrevistas es mostrar (a través de la historia de cada proyecto, de sus experiencias y de sus resultados) el papel de la radio como herramienta de cambio social, cultural y/o político. Por este motivo los criterios de selección de los entrevistados obedecen a dos aspectos: uno es el nivel de conocimiento sobre el tema y el otro es el alto grado en que están involucrados con las experiencias de las que hablan.

A continuación explicaré brevemente el contenido de cada capítulo:

Capítulo I: A finales de los años 70 el *Instituto Nacional Indigenista* (INI), órgano gubernamental mexicano a cargo de las políticas en materia indígena, comenzó un proyecto de radiodifusoras con el fin de rescatar, conservar y difundir la cultura indígena.

Entre las estrategias de participación promovidas por el INI para posicionar las emisoras de radio indigenista se encuentran los *Centros de Producción Radiofónica*, que consisten en pequeñas cabinas equipadas con los aparatos básicos de grabación. Generalmente se ubican lejos de la instalación central y se encargan a una organización avalada por la comunidad que produce los programas y los envía a la emisora para su difusión.

Eliseo Martínez, contador y músico purépecha, cuenta en esta entrevista la historia del programa “Voces de la cultura purépecha”, fruto del trabajo de uno de estos centros.

Se trata de un relato íntimo que habla al mismo tiempo de la vida personal del señor Martínez, de las problemáticas que generan la migración indígena y de las diversas formas que cada migrante encuentra para adaptarse al nuevo ambiente.

En este caso, la radio fue utilizada como herramienta de recomposición comunitaria enfocándose principalmente en la cultura y la tradición purépecha. Al tender un puente entre los migrantes y su comunidad de origen, la radio genera un espacio propio que fortalece la identidad, el orgullo étnico, los mecanismos de reproducción y continuidad cultural, la lengua y la cosmogonía en general.

El texto incluye en recuadros la transcripción de uno de sus programas con el fin de acercar al lector una transmisión en vivo.

Capítulo II: Alfonso Gumucio Dragón es escritor, cineasta, periodista, fotógrafo y especialista en comunicación para el desarrollo. Ha trabajado en proyectos de comunicación con UNICEF, FAO, UNESCO y con la *Fundación Rockefeller*,

entre otras instituciones. Actualmente es Director Ejecutivo del *Consortio de Comunicación para el Cambio Social*¹ con sede en Guatemala.

Entre los libros que ha publicado destacan: *Las radios mineras de Bolivia, Comunicación Alternativa y Cambio Social*, y *Haciendo Olas: Comunicación Participativa para el Cambio Social*.

Su trabajo como investigador y promotor de la comunicación participativa lo ha llevado a todos los continentes del planeta en busca de las experiencias que refuercen el concepto de comunicación para el cambio social.

Si bien sus investigaciones han tomado en cuenta distintas herramientas de comunicación, su especialidad es la radio comunitaria y justamente es éste el tema de la entrevista. Partiendo de una amplia perspectiva Alfonso Gumucio habla de los conceptos, las vivencias y la problemática local y general que las radios comunitarias enfrentan, sobre todo en el tercer mundo.

Gumucio expone el papel esencial que las emisoras comunitarias cumplen para los excluidos de los grandes medios y plantea la radiodifusión como un servicio que la comunidad se hace a sí misma para lograr determinados cambios. A través de datos y experiencias da un panorama general de la importancia y la necesidad de otro tipo de medios que se constituyan como herramientas de cambio y de lucha por los derechos humanos más esenciales.

Capítulo III: *Radio La Colifata* es la primera emisora del mundo hecha por los internos de un hospital psiquiátrico. El psicólogo Alfredo Olivera, su director y creador, ofrece una extensa entrevista donde habla sobre la historia, el trabajo y los resultados que hay detrás de este ejemplo sui generis de hacer radio.

¹ El *Consortio de Comunicación para el Cambio Social* es una red de comunicadores, investigadores y académicos dedicados a fortalecer capacidades locales en comunidades marginadas, de manera que sus habitantes puedan crear, administrar y apropiarse de procesos de comunicación que promuevan valores democráticos y contribuyan a mejorar sus vidas. Los orígenes del Consortio se remontan a 1997, cuando la *Fundación Rockefeller* promovió un proyecto especial de comunicación para el cambio social. Su crecimiento acelerado y el amplio interés que despertó entre los profesionales de la comunicación y los expertos en desarrollo, motivaron el establecimiento del Consortio –como organización independiente y sin fines de lucro- a mediados del 2003, para continuar con esta iniciativa pionera. El Consortio recibe el apoyo de varias organizaciones, entre las que destacan la *Fundación Rockefeller*, *The Communication Initiative* y *Panos Institute* (Londres).

La Colifata nació en 1991 como un proyecto de salud mental y comunitaria. Sus dos objetivos principales son: contribuir en el alivio de los padecimientos mentales de los internos psiquiátricos y fomentar una sociedad más sana al desestigmatizar la figura del “loco”.

Aunque *La Colifata* llama la atención en primer término por lo extraño del concepto, lo esencial radica en el uso de la psicoterapia como proyecto de liberación en un sentido muy amplio: de la misma enfermedad mental, del manicomio y todo lo que representa, de la exclusión social y de los prejuicios que rodean a la locura.

La Colifata utiliza la radio como instrumento de trabajo para analizar y reparar el dolor psicológico, planteando así una respuesta a este mundo fracturado que nos toca vivir. Además lo que aquí se trata es útil no sólo para los pacientes psiquiátricos porque las crisis, de las cuales nacen las enfermedades mentales, son procesos por los que atravesamos todos. A nivel psicológico se entiende por crisis el momento agudo de la enfermedad donde una experiencia paraliza la continuidad del proceso de vida. Cuando las circunstancias nos ponen en un papel que no habíamos previsto como el de viudo, huérfano, adulto, etcétera, puede desatarse un desconcierto.

Lo que enferma es la historia que se discontinúa, entonces el yo se fractura y no atina a codificar su nueva situación. Y es aquí donde la palabra juega un papel esencial porque estabiliza y devuelve el sentido a la existencia.

Una de las herramientas principales de *La Colifata* son los micro-programas, grabaciones de aproximadamente dos minutos donde se tratan temáticas distintas. El texto incluye la transcripción de algunos de estos trabajos con la finalidad de conocerlos en toda su riqueza.

Si algo cabe resaltar de esta emisora es el sólido posicionamiento ético que la ha sostenido a través de 19 años y de muchas dificultades. La apuesta principal de Olivera ha sido por la dignidad y el respeto a la palabra de los internos y de la sociedad que les rodea.

Me interesó elaborar un trabajo de corte periodístico porque creo que el periodismo, bien usado, es un puente de unión entre los hombres y su realidad. Porque, como señalan Leñero y Marín, “el periodismo resuelve... la necesidad que tiene el hombre de saber qué pasa en su ciudad, en su país, en el mundo, y qué repercute en la vida personal y colectiva.”²

Y sobre todo porque creo que narrar experiencias de vida valiosas y constructivas invitan, provocan o hacen crecer a quien las lee.

En estos tiempos donde tantas cosas están en crisis, donde, citando a Ernesto Sabato, “trágicamente el hombre está perdiendo el diálogo con los demás y el reconocimiento del mundo que lo rodea... es apremiante reconocer los espacios de encuentro que nos quiten de ser una multitud masificada...

El contacto con cualquier obra humana evoca en nosotros la vida del otro, deja huellas a su paso que nos inclinan a reconocerlo y a encontrarlo. Si vivimos como autómatas seremos ciegos a las huellas que los hombres nos van dejando, como las piedritas que tiraban Hansel y Gretel en la esperanza de ser encontrados.”³

La entrevista es un género periodístico muy importante que pone en juego muchos factores y se hace presente en todos los demás géneros, desde la nota informativa, hasta el reportaje.

Para mí, su característica esencial es que recupera la voz viva del entrevistado y con ella todo su conocimiento y sus experiencias.

En este caso particular se trata de “entrevistas de opinión fincadas en el tema” (según la clasificación de Leñero y Marín) porque recogen comentarios de personas autorizadas acerca de un asunto de interés.

Parte de la importancia de la entrevista en este sentido sería que rescata, realza y reaviva un asunto trascendente como lo es el derecho que las personas tienen a transformar sus condiciones de vida y a construir herramientas que le permitan hacerlo.

² Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. P. 3.

³ Ernesto Sabato. *La resistencia*. Pp: 12, 13 y 18.

Además la versatilidad de este género permite, en cuanto al estilo, una mayor libertad para ser escrito. Así, respetando las reglas gramaticales y periodísticas y al mismo tiempo trascendiéndolas, el lenguaje “fluye diciendo verdades pero al mismo tiempo transmitiendo emociones”, como escribiera Manuel Blanco.⁴

Con respecto a mi formación académica lo único que puedo decir es que todos los aspectos de mi trabajo están influidos por ella, desde las cuestiones técnicas como la metodología para realizar una investigación documental; las reglas periodísticas para preparar, realizar y redactar una entrevista o cualquier otro género; hasta los aspectos elementales de la gramática.

Los conocimientos teóricos que recibí en la facultad abarcaron aspectos muy diversos (historia, economía, filosofía, psicología, literatura, etcétera) que no sólo tenían que ver con el periodismo y esto enriqueció mi preparación.

Yo creo que no hay un solo aspecto o una sola página que no esté influida por mi formación académica.

Para finalizar esta introducción desarrollaré algunos aspectos acerca de los medios masivos de comunicación, necesarios para recalcar la importancia de la radio alternativa.

A partir del año 2003 Ignacio Ramonet, director del diario francés *Le Monde Diplomatique*, comenzó a hablar de la necesidad inminente de un “quinto poder”, el de los medios independientes. Esto debido a que el “cuarto poder”, el de los medios masivos de comunicación, está corrompido por intereses políticos y económicos que no representan a la mayoría de los ciudadanos.

La necesidad de este “quinto poder” se hace más evidente al observar los desequilibrios tanto en los flujos de información, como en el acceso, participación y apropiación de los medios.

⁴ Manuel Blanco. *Cultura y Periodismo*. P. 23.

La industria de las comunicaciones es “la segunda en importancia después de la militar”⁵ y por tanto representa para sus dueños miles de millones de dólares anuales y la posibilidad de diseminar sus mensajes en todo el mundo.

De acuerdo con declaraciones del sociólogo estadounidense Peter Phillips⁶, en la actualidad la información periodística en los Estados Unidos, que es la que se difunde en todo el mundo, está controlada por 10 grandes grupos propietarios de cadenas de televisión, periódicos, radioemisoras, contenidos televisivos, productoras de películas, editoriales, salas de cine y una amplia gama de negocios. Estas mega corporaciones están dirigidas por ejecutivos que también tienen cargos en el gobierno y en la industria militar, de esta manera controlan las más poderosas redes mediáticas como ABC, CNN, NBC y el diario *The New York Times*, entre muchos otros.

El riesgo de que la comunicación se haya convertido en un negocio global es, como señala Pasquali, “que el incalculable poder de la información está ahora en manos de pocos oligopolios transnacionales, al margen de fueros y sanciones. El almacenamiento y control de la información... favorece al comunicador fuerte...”⁷.

Todo ello cancela la diversidad y la independencia de contenidos interfiriendo con la libertad de expresión y excluyendo a la mayoría de la población.

A lo anterior se suma el tema de las nuevas tecnologías⁸ que muy lejos de promover la distribución universal de la información y el conocimiento, incrementan la brecha que impide a las mayorías el acceso a los medios.

Así lo definen Pasquali y Galeano:

⁵ Antonio Pasquali. *Comprender la Comunicación*. P 162.

⁶ Líder de un proyecto en la *Universidad de Sonoma* que cada año elabora una lista de las noticias más censuradas por los principales medios estadounidenses.

⁷ Antonio Pasquali. Op cit. P. 34

⁸ Curiosamente la historia contemporánea de la tecnología de la comunicación está íntimamente ligada al Pentágono que “ha sido siempre el principal financiador, y el principal cliente, de todas las novedades. La primera computadora electrónica nació por encargo del Pentágono. Los satélites de comunicación provienen de proyectos militares, y fue el Pentágono quien por vez primera articuló la red Internet, para coordinar sus operaciones en escala internacional. Las multimillonarias inversiones de las fuerzas armadas en la tecnología de la comunicación han simplificado y acelerado su tarea, y han hecho posible la promoción mundial de sus actos criminales como si fueran contribuciones a la paz del planeta”. Eduardo Galeano. *Patas Arriba*. P. 300.

“El flujo y almacenamiento de mensajes dependen de una tecnología tan compleja y costosa que ha multiplicado los desequilibrios entre los comunicadores fuertes y débiles.”⁹

“Los costos de infraestructura en medios masivos son hoy tan elevados que de hecho pocos oligopolios... terminan por concentrar sobre sí todo el poder comunicacional.”¹⁰

“Los mass media de difusión universal han puesto por las nubes el precio de la libertad de expresión: cada vez son más los opinados, los que tienen el derecho de escuchar, y cada vez son menos los opinadores, los que tienen el derecho de hacerse escuchar.”¹¹

La riqueza que da la diversidad se ve reducida al mínimo “el monopolio privado termina por imponer la dictadura de la imagen única, la palabra única y la música única... esta pluralidad tiende a ofrecernos miles de posibilidades entre lo mismo y lo mismo”.¹²

Además de los importantes beneficios económicos que conlleva, el control sobre las comunicaciones “es la forma más eficiente del control social”¹³ y del poder.

Jean Boudrillard lo explica de la siguiente manera: “Lo que caracteriza a los medios de comunicación colectiva es que son antimedidores, intransitivos, que fabrican la no comunicación, si se acepta definir la comunicación como un intercambio... toda la arquitectura actual de los media se funda sobre esta última definición: son lo que veda para siempre la respuesta, lo que hace imposible todo proceso de intercambio (como no sea bajo formas de simulación de respuesta, estas mismas integradas al proceso de emisión, lo cual no cambia en nada la unilateralidad de la comunicación). Aquí reside su verdadera abstracción. Y es en esta abstracción donde se funda el sistema de control social y de poder...

... el poder es de aquel que puede dar y a quien no puede serle devuelto. Dar, y hacer de modo que no se nos pueda ser devuelto, es romper el intercambio en beneficio propio e instituir un monopolio: el proceso social queda así desequilibrado. Devolver, por el contrario, es romper esta relación de poder e instituir (o restituir), sobre la base de una reciprocidad antagonista, el circuito del intercambio simbólico. Lo mismo ocurre en la

⁹ Antonio Pasquali. Op cit. P. 12.

¹⁰ Ibid. P. 38

¹¹ Eduardo Galeano. *Patatas Arriba*. P. 284.

¹² Ibid. P. 286.

¹³ Antonio Pasquali. Op cit. P. 45.

esfera de los media: se habla en ella, y se hace de manera que no pueda en parte alguna contestarse. Por eso, la única revolución en este dominio –y en todos los demás, la revolución a secas- está en la restitución de esta posibilidad de respuesta. Esta simple posibilidad supone el trastorno de toda la estructura actual de los media.

No existe otra teoría o estrategia posible. Toda veleidad de democratizar los contenidos, de subvertirlos, de restituir la ‘transparencia del código’, de controlar el proceso de información de disponer una reversibilidad de los circuitos, o de tomar el poder sobre los media, carece de esperanza, como no se rompa el monopolio de la palabra, y esto no para dársela individualmente a cada cual, sino para que pueda intercambiarse, darse y devolverse, como la mirada o la sonrisa a veces, y sin que pueda jamás ser detenida, petrificada, almacenada y redistribuida en cualquier lugar del proceso social.”¹⁴

Los medios masivos de comunicación son “una palabra que se responde a ella misma por el rodeo simulado de una respuesta, y aquí, también, la absolutización de una palabra bajo la apariencia formal del intercambio es la definición misma del poder...

El orden generalizado del consumo no es otro que aquel en el que ya no está permitido dar, devolver o cambiar, sino sólo tomar y hacer uso... Poco importa su función específica: el consumo de productos y de mensajes, es la relación social abstracta que instituyen, es la prohibición lanzada contra toda forma de respuesta y de reciprocidad...

La televisión es, por su presencia misma, el control social en la propia casa. No hay necesidad de imaginarla como periscopio espía del régimen en la vida privada de cada cual, ya que es algo mejor que esto: es la certidumbre de que la gente no se habla ya, de que los individuos se hallan definitivamente aislados frente a una palabra sin respuesta.”¹⁵

Aunque pueda parecer inofensivo, nada es gratuito en la estructura de los medios masivos de comunicación, desde su uso enmudecedor y autoritario que determina los contenidos sin que nadie más pueda participar, hasta el vacío y el aislamiento que fomentan en su necesidad de separar a los hombres para dominarlos mejor.

¹⁴ Jean Baudrillard. *Réquiem por los media*. Pp. 202, 203.

¹⁵ Ibid. Pp. 204, 205.

Se trata, como escribe Eduardo Galeano, de un “sistema de desvínculos: para que los callados no se hagan preguntones, para que los opinados no se vuelvan opinadores. Para que no se junten los solos, ni junte el alma sus pedazos. El sistema divorcia la emoción y el pensamiento... el pasado y el presente. Si el pasado no tiene nada que decir al presente, la historia puede quedarse dormida, sin molestar, en el ropero donde el sistema guarda sus viejos disfraces. El sistema nos vacía la memoria o nos llena la memoria de basura, y así nos enseña a repetir la historia en lugar de hacerla.”¹⁶

La programación de los medios masivos transcurre en un limbo, muy lejos de los verdaderos problemas de cada región. Así, siguiendo con los textos de Galeano, “se invita a... abandonar la historia, que duele, para viajar al Nirvana... generando resignación, egoísmo, incomunicación; dejando intacta la realidad pero cambiando su imagen; prometiendo amor sin dolor y paz sin guerra... enmascarando la realidad y anestesiando la conciencia...

Si la sociedad tiende a organizarse de tal modo que nadie se encuentra con nadie, y a reducir las relaciones humanas al juego siniestro de la competencia y el consumo, hombres solos usándose entre sí y aplastándose los unos a los otros...

¿Qué proceso de cambio puede impulsar un pueblo que no sabe quién es, ni de dónde viene?”¹⁷

Los resultados tienen un costo elevado, si en los medios masivos se niega la formación de conocimientos auténticos y con ellos la reflexión y la acción, los hombres se pierden en visiones falsas o parciales que terminan por debilitar sus posibilidades y su derecho de transformar al mundo.

La raíz del problema nace de la estructura en que están fincados los medios masivos de comunicación pues, citando a Viviane Forrester, “el sistema descansa sobre cimientos podridos, más permeables que nunca a toda forma de violencia y perversidad. Sus rutinas, aparentemente capaces de atenuar o demorar lo peor, giran en el vacío y nos mantienen adormecidos en... ‘la violencia de la calma’. Es la más peligrosa, la que permite a las demás desencadenarse sin obstáculos; proviene de un conjunto de imposiciones derivado de una tradición terriblemente larga de leyes clandestinas. La

¹⁶ Eduardo Galeano. *El libro de los abrazos*. P. 104.

¹⁷ Eduardo Galeano. *Defensa de la palabra*. Pp. 219, 220.

calma de los individuos y las sociedades se obtiene mediante el ejercicio de antiguas fuerzas coercitivas subyacentes, de una violencia enorme y tan eficaz que pasa inadvertida, y que en última instancia se la incorpora a tal punto que deja de ser necesaria. Esas fuerzas nos coaccionan sin necesidad de manifestarse. Lo único que aparece a la vista es la calma a la que nos vemos reducidos incluso antes de haber nacido. Esa violencia, agazapada en la calma instituida por ella, se prolonga y actúa, indetectable. Entre otras funciones... suscita una resignación generalizada tal, que uno ya no sabe a qué se ha resignado: ¡tan hábil es para imponer el olvido!”¹⁸

Esta manipulación niega al hombre como ser de transformación del mundo, creando la ilusión de que actúa al grado de que “cuando intervenimos (o creemos intervenir), todo está instalado desde hace tiempo. Se ha evacuado de antemano el sentido mismo de la protesta. Más que encontrarnos ante un hecho consumado, estamos encerrados en él.”¹⁹

Es una estructura que “no menciona la marginación, que no busca remediarla, sino sobre todo, justificar el sistema que la crea o al menos la consiente.”²⁰

“Se trata sobre todo de preparar a los pueblos a fin de que cuando deban afrontar lo peor, justamente no lo afronten sino que se sometan, ya anestesiados.”²¹

Fruto de la necesidad y del descontento no sólo con la función de los medios masivos de comunicación sino con la situación de injusticia mundial, grupos e individuos han desarrollado en todo el mundo proyectos alternativos que les permitan hacer valer sus derechos y así, cambiar sus condiciones de vida.

Las radios alternativas son creadas con el fin de atender los discursos ignorados por los medios masivos, promoviendo así el acceso a la palabra a quienes siempre se les ha negado su uso. Al tomar en cuenta las necesidades reales de la comunidad a la que sirve se convierten en representantes de la diversidad del entorno, al mismo tiempo que apoyan y promueven los cambios sociales necesarios para dicha comunidad.

¹⁸ Viviane Forrester. *El Horror Económico*. P 20.

¹⁹ Ibid. P. 50.

²⁰ Ibid. P. 86.

²¹ Ibid. P. 106.

Sus contenidos sirven porque hablan de temas que son propios, de esta manera involucran a sus miembros, llevándolos a formar parte de una relación en lugar de aislarlos.

La importancia de este vínculo radica en la comprensión de que, como escribe Paulo Freire, “no hay pensamiento aislado, así como no hay hombre aislado... el sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos...

No hay un ‘pienso’, sino un ‘pensamos’. Es el ‘pensamos’ que establece el ‘pienso’, y no al contrario. Esta coparticipación de los sujetos en el acto de pensar, se da en la comunicación... y lo que caracteriza la comunicación es que ella es diálogo.”²²

El diálogo, siguiendo con las ideas de Freire, facilita la problematización y la reflexión crítica del hombre insertándolo en su propia realidad; esto lo lleva, a su vez, a tomar conciencia y a actuar, recuperando así su capacidad y su derecho de hacer y re-hacer las cosas, de transformar al mundo.

A través de la problematización se profundiza la toma de conciencia de la realidad, que es “una apropiación que hace el hombre, de la posición que ocupa en su aquí y en su ahora, de lo que resulta, el descubrirse en una totalidad, en una estructura, y no ‘preso’ o ‘adherido’ a ella, o a las partes que la constituyen... La percepción parcializada de la realidad, roba al hombre la posibilidad de una acción auténtica sobre ella.”²³

Por el contrario “plantear este mundo como un problema, a los hombres, significa proponerles que ‘ad-miren’, críticamente, en una operación totalizada, su acción y la de los otros sobre el mundo”, para mejor comprenderla, explicarla y transformarla.²⁴

No es mi intención fijar parámetros porque no existe una receta ideal para desarrollar la comunicación alternativa y las historias que vienen a continuación son sólo una muestra del carácter único de cada experiencia, de lo enriquecedor que el espectro comunicativo puede ser y del impacto positivo que tiene.

²² Paulo Freire. *¿Extensión o Comunicación?* Pp. 74-76

²³ Ibid. P. 36.

²⁴ Ibid. P. 96.

ENTREVISTA A ELISEO MARTÍNEZ.

**CREADOR DEL PROGRAMA: VOCES DE LA
CULTURA PURÉPECHA.**

Eliseo Martínez es contador y músico, nació el 12 de julio de 1950 en Charapan, Michoacán, uno de los 22 municipios habitados por la comunidad purépecha. Cuando tenía 17 años decidió emigrar a la Ciudad de México en busca de mejores condiciones de vida

A partir de la década de los cuarenta el crecimiento y desarrollo de las áreas urbanas sumado al abandono del campo, incrementaron masivamente el éxodo de la población rural hacia las ciudades.

El Distrito Federal se convirtió en uno de los principales centros de atracción debido a la concentración del comercio, la industria y la oferta educativa y de servicios.

E.M.: Es claro que cuando nosotros salimos de nuestra comunidad fue por cuestiones de necesidad de trabajo. En el pueblo no se pueden estirar las tierras y pues yo alcanzaba a observar que no había para dónde, no había forma de desarrollarse. En aquel tiempo no había ni secundaria. Afortunadamente en la actualidad ya hay hasta profesional, si alguien quiere ser maestro ya no tiene porque salir pero en aquel entonces nada más había primaria, te estoy hablando de 1965.

Yo salí por la necesidad de querer estudiar, de querer trabajar, y ese fue el motivo que hizo que saliera de nuestro pueblo. Ya una vez que llegué aquí a la ciudad y que empecé a trabajar, porque había necesidad de trabajar para sostenerme mis estudios, me di cuenta de que mi forma de ser era muy diferente a la forma de ser de mis compañeros de la secundaria. Así como que chocaba yo con ellos y ellos conmigo, la cultura que ellos tenían no era mi cultura en el sentido que... por ejemplo Los Beatles que eran muy famosos en aquel entonces, yo no los entendía y tampoco me decían nada.

El Centro de
Producción
Radiofónica
Purépecha presenta:
Voces de la Cultura
Purépecha. Un
programa hecho por
purépechas con el
gusto de ir junto
con ustedes
conociendo más de
nuestra identidad.

-Muy buenos días
amables

radioescuchas de
XEPUR La voz de
los purépechas.
Como siempre les
damos las gracias
por el favor de su
atención. Usted que
nos está escuchando
esta media hora por
favor pues no nos
vaya a cambiar de
estación. También
agradecemos al
personal técnico
operativo de esta
emisora por la
transmisión de este
programa. En esta
ocasión tenemos a
los representantes de
la comunidad de
residentes de San
Felipe de los
Herreros radicados
en la Ciudad de
México y área
metropolitana.

Están con nosotros
el Señor Presidente,
Ingeniero y
Arquitecto Vivaldo
Arévalo Benítez; el
Tesorero, Ingeniero
Ubaldo Alonso
Vargas; el

Yo sentía un choque entre la cultura comunitaria de mi pueblo y la cultura de la ciudad que nosotros por nuestra formación no entendíamos. Y quizás, en alguna ocasión yo deseaba que, cómo te dijera...

... escuchar algunos sonos, música en purépecha, lo que yo escuchaba en mi pueblo.

Yo decía

“que algún día por aquí yo escuchara música de por allá”.

Sin embargo en aquel entonces todavía era muy discriminado todo esto, no había la madurez que hay actualmente.

Y luego pues uno va avanzando, uno sigue trabajando y estudiando y como sea se va uno entrelazando, va uno conviviendo con sus compañeros. Después el tiempo siguió avanzando y pues ya llega el momento en que nos casamos, tenemos ya nuestra esposa y cuando tenemos nuestros hijos entonces hay una zozobra, como un miedo que en mi caso yo decía

“cómo se van a desarrollar estos niños aquí, no conocen la cultura de sus abuelos, no tenemos la oportunidad de ir continuamente a nuestro pueblo y entonces aquí se van a convertir en ‘hombres masa’, le van a ir al América y yo no quisiera que se convirtieran en eso, que estén discutiendo quién metió el gol, que si cuánto gana uno y cuánto el otro”.

Y no se dan cuenta el problema que tienen ellos en su esencia, son producto de una manipulación por parte de la televisión en cuanto convierte a los hombres en monigotes, en personas que no son ellos sino que hablan por lo que ven en la televisión, que se ponen la ropa que usan los artistas y eso a mí me daba algo de miedo.

Secretario, Jesús Cruz Gómez y el coordinador de los eventos culturales y deportivos, Flaviano Javier Béjar Hernández quien en unión con el señor Cosme Gutiérrez Gutiérrez pues están en la organización de los eventos culturales. Muchísimas gracias que aceptaron esta invitación.

-Muchas gracias por habernos invitado.

-No pues gracias a ustedes que se molestaron en venir aquí a estos estudios del Centro de Producción Radiofónica Purépecha, y bueno pues vamos a platicar, usted que nos está escuchando sabe que lo único que pretendemos es pues dar una radiografía de cómo vivimos nosotros los purépechas aquí en México. Y bueno vamos a empezar a platicar con el Ingeniero Ubaldo, desde cuándo comienza esta migración de San Felipe de los Herreros a la Ciudad de México?

-Gracias Eliseo, pues ya tenemos

Las comunidades indígenas han contado por cientos de años con principios comunitarios que las definen y a los cuales están profundamente ligadas. Estos principios permean todos los aspectos de su vida: su territorio, su identidad colectiva, las formas de organización, su cultura, su lengua y una cosmogonía basada en el equilibrio entre el entorno social y la naturaleza.

Por su parte, en la ciudad no hay un mundo como lo conciben quienes forman parte de estas comunidades, un mundo con tradiciones, con ritos, con una historia que enlaza sus raíces desde muchos años atrás. Aunque las grandes urbes satisfacen muchas de sus necesidades básicas, carecen de esta estructura en la que nacieron y que les hace falta. Así, la ciudad para ellos es un universo roto, una masa amorfa que no distingue y en la que no se distinguen ni tienen de dónde afianzarse, porque lo que mueve al hombre de la ciudad no mueve la esencia del hombre indígena.

Tomando en cuenta todo esto, el movimiento migratorio implica un cambio de residencia de una región propia a un área extraña y ajena.

Las nuevas condiciones los obligan a crear mecanismos que fortalezcan su identidad étnica aun fuera de su espacio territorial porque el migrante indígena conserva siempre un contacto profundo con su lugar de origen.

La Asamblea de Migrantes de la Ciudad de México declara al respecto en su página web: “En la actualidad los migrantes indígenas que viven y trabajan en la Ciudad de México han desarrollado una serie de experiencias individuales y colectivas, desde aquellas que tienen que ver con las experiencias laborales y educativas hasta los mecanismos de reproducción y continuidad cultural. De esta forma

aquí nuestros
compañeros que se
vinieron
aproximadamente
en 1970...

-O sea que es
reciente, ¿cuáles
fueron las causas
que motivaron esta
migración?

-Las causas
principalmente son
la falta de
oportunidades como
es el trabajo que no
tenemos en nuestro
pueblo y la
necesidad de
educación para
nuestros hijos.

-Sí es cierto, la
mayoría pues
andamos por la
falta de
oportunidades que
se dio sobre todo en
aquella época que no
había escuelas y no
había dónde
trabajar y bueno
pues ya estamos por
acá. Y ustedes como
parte de la
comunidad sienten
que han logrado el
objetivo que se
habían trazado
cuando tenían la
idea de salir de su
pueblo.

-Pues en parte sí
porque pues hemos
encontrado aquí el
apoyo en esta
ciudad, hemos
encontrado el

construyen una vida urbana comunitaria de acuerdo a sus nuevas condiciones de vida.”

-¿Cuáles son los mecanismo que usted utilizó para hacer frente a la vida urbana?

E.M.: Con un grupo de señores nos organizamos para hacer nuestra casa de cultura aquí en la Ciudad de México, para que ahí nos diéramos clases cada quien de lo que supiera enseñar, de lo que había aprendido. Yo en mi caso que estudiaba todavía en aquel entonces, les decía

“yo les puedo dar clases de legislación laboral, de cómo se pueden defender en sus trabajos”,

ideas pues, uno está joven todavía. Y así cada quien, el que es carpintero que enseñe carpintería, etcétera.

Nos juntamos y cada quien cooperó con un dinero y bueno finalmente eso no trascendió, no cuajo.

Por esos tiempos un sacerdote que se llamaba Gontral Leonardo Galindo nos juntó para decirnos

“vamos a reunirnos a través de la imagen de San Antonio de Padua patrono de nuestro pueblo porque si lo hacemos a nivel personal nosotros somos como que muy egoístas como que nosotros los de Michoacán, concretamente los de Charapan somos muy egocéntricos, no nos dejamos que nos digan las cosas y mejor vamos a poner como pretexto al santo patrono pues ya no van a ir porque los convoca el seños fulano o el señor perengano sino que los convoca San Antonio para organizar la fiesta de nuestro pueblo aquí en la ciudad porque no podemos ir

trabajo y la educación de nuestros hijos, más que nada eso es lo importante.

-Sí, eso es lo importante exactamente Luis, nosotros como decía una compañera pues no somos ni de aquí ni de allá. Pero bueno, finalmente vivimos una ambivalencia, nos identificamos mucho con nuestra comunidad y a la vez pues aquí es a donde nos hemos desarrollado, aquí es donde estudian nuestros hijos y pues aquí también es nuestra tierra, por qué no decirlo. Y Ubaldo cómo ves los muchachos y las muchachas de su comunidad, ¿la mayoría estudian?

-Claro que sí Elíseo es una gran satisfacción haber encontrado el apoyo más que nada educativo de nuestros hijos, la mayoría pues sí ya tenemos hijos que han salido de las universidades. Tenemos ingenieros, médicos, licenciados...

-Y estos muchachos Ubaldo también

allá”

“órale pues, así nos vamos a juntar”.

Era 1982 cuando nace el patronato para organizar la fiesta de San Antonio aquí en el Distrito Federal. Hicimos nuestra primera fiesta con la cooperación de todos los paisanos y trajimos las diferentes bandas, los conjuntos de cuerdas, los danzantes, la danza de los viejitos, las guares, las muchachas vestidas con su atuendo con todo un bagaje cultural de nosotros.

Y eso era exactamente lo que nosotros queríamos transmitir a nuestros hijos. Nos dimos cuenta que también aquí podíamos hacer nuestras danzas, que aquí en la ciudad también podíamos traer esos conjuntos de cuerdas, que nuestra cultura nos iba a servir para que nos interrelacionáramos ya que con la ciudad tan grande difícilmente nos visitamos, entonces a través de nuestra cultura, de la danza, de la música, íbamos a tener más relación. Y bueno pues como en todas partes había quien no creía o no quería

“no Eliseo cómo crees que eso lo vamos a poder hacer”

Finalmente se logró, convocamos y acudieron al llamado. Actualmente tenemos todas las danzas que hay allá en nuestro pueblo, el conjunto de cuerdas y nuestras fiestas. Y nos damos el gusto de compartirlo con las demás comunidades porque así como decía un compañero de Radio Educación que ya para conocer nuestras raíces y sus diferentes culturas no es necesario ir a las comunidades, sólo basta con conocer sus núcleos de reunión aquí en la ciudad porque ahí recrean y rehacen toda la cultura de su pueblo.

Todas las etnias que convivimos en la Ciudad de México tenemos la oportunidad de compartir, y nos damos cuenta que eso es exactamente lo que queríamos. A través de la tradición les

están dentro del rescate cultural de lo purépecha, o sienten que ya se han hecho ciudadanos ciudadanos?

-Nuestros hijos a pesar de que han estudiado aquí con otro tipo de cultura nosotros les hemos inculcado las tradiciones. La prueba está en que tenemos nuestra propia danza de los viejitos aquí en el Distrito Federal.

-Sí, así es aquí tienen la danza desde los sherequís y bueno cómo nos gusta ver los diferentes eventos en los que se presentan. Ubaldo, alguna vez se han sentido discriminados o algún paisano se avergüenza por venir de una familia humilde de raíces indígenas...

-Claro que no Eliseo Martínez, nuestro gran orgullo es pues más que nada difundir de dónde venimos y lo decimos con mucho orgullo que somos purépechas, no nos avergonzamos de eso.

-Eso, pues así es. Y

hemos dicho a las nuevas generaciones quiénes son sus antepasados, cuáles son sus raíces culturales, no porque nosotros pensemos que es lo máximo sino nada más para conocerlo.

Para los purépechas las expresiones culturales ocupan un lugar trascendente en sus vidas. La música, el canto y las danzas no son simples ornamentos, son valiosos porque los identifican como comunidad y sus ejecuciones mantienen viva la tradición.

La música está presente de manera permanente en la vida purépecha, acompañándolos y formando un elemento fundamental de su patrimonio y su cultura. Y es también fuente de empleo para quienes conforman las bandas de música.

En 1992 surgió un grupo musical conformado por Eliseo Martínez, su esposa y sus dos hijos. Este conjunto nació como producto de la organización de los charapenses que necesitaban una banda como las de su pueblo para que participara en las fiestas que celebraban en la Ciudad de México. Han estado presentes en distintos foros, tanto nacionales como internacionales, consiguiendo que la música purépecha sea conocida en un ámbito más amplio.

Como el mismo Eliseo Martínez dijera en una entrevista con Sergio Aguilar, periodista de Los Reyes, Michoacán: “nuestra manifestación musical es hermosa, muy bonita, es la música de nuestros abuelos, una expresión que nos identifica, nos da rostro y nos hace ser alguien aquí en la ciudad... que no la vean como algo folklórico o como una expresión de los indios, sino como parte de México...”

¿cómo cuántas familias radican actualmente en la Ciudad de México?

-Pues estamos distribuidos en el área metropolitana y en el D.F. aproximadamente unas 150 familias de San Felipe de los Herreros.

-Unas 150 familias que serán más de mil individuos, pues antes de continuar aquí vamos a platicar con el arquitecto Vivaldo Arévalo Benítez pero antes vámonos a una pieza musical del maestro Pablo González Alonso, pues vamos a escuchar “Parangaricutiro” con la Banda de San Felipe de los Herreros...

-Esta fue la pieza del Maestro Pablo González Alonso y se llamó “Parangaricutiro” pues sí estamos aquí con los representantes de la comunidad de San Felipe de los Herreros y en esta ocasión nos va a platicar el arquitecto Vivaldo Arévalo Benítez. Él es el presidente de la

-¿Cómo nace en usted la idea de hacer un programa de radio?

E.M.: Yo llevaba a mis hijos a Radio Educación al programa “Del campo y de la ciudad”, a “El Chahuiztle”, a uno que se llama *¿Quién canta?* y a otros de ese tipo. Me acuerdo bien que Sergio Canales me decía

“oye Eliseo por qué no haces un programa, yo veo que tú andas mucho por aquí...”

“pues cómo...”

“mira, yo les estoy dando un curso de capacitación a unos compas de otras etnias ¿por qué no te involucras?”

“órale”

Ya me empecé a involucrar en los aparatos, en las grabadoras, en todos esos implementos que son necesarios para hacer un programa. La capacitación estuvo a cargo de Sergio Canales que no desmayó y siempre nos anduvo dando y llevando, es una persona con mucha entrega.

Y bueno, metimos un proyecto al Paimic (programa de apoyo a las culturas municipales y comunitarias del CONACULTA) se nos dio ese apoyo y con eso compramos parte de los aparatos que ves aquí en el Centro de Producción Radiofónica Purépecha y luego posteriormente dentro de ese mismo contexto hicimos una petición al INI (Instituto Nacional Indigenista) que así se llamaba en ese entonces (ahora Comisión para el desarrollo de los

comunidad de residentes de San Felipe de los Herreros radicados en la Ciudad de México y área Metropolitana.

Arquitecto Ubaldo ¿cuáles han sido los principales objetivos de esta organización de residentes?

-Buenos días radioescuchas de la música purépecha, el objetivo de esta organización ha sido para apoyarnos, para ayudarnos mutuamente y así poder tener acceso a lo que queremos, a escuelas, a estudios y ayudarnos unos a otros.

-O sea que ustedes aquí como comunidad se echan la mano pues, se ayudan en cuanto a buscar trabajo, en cuanto a colocar a alguno de sus hijos en la escuela...

-Así es Eliseo, ese es el objetivo.

-¿cómo tienen integrada su mesa directiva?

-Bueno la mesa directiva está integrada por un presidente, un

pueblos indígenas) y también nos apoyaron y compramos otros aparatos.

Con eso logramos por fin inaugurar el Centro de Producción Radiofónica Purépecha. Nos dio mucho gusto e hicimos una gran fiesta, y bueno estuvimos transmitiendo una vez a la semana por más de dos años en la XEPUR “La Voz de los Purépechas”.

El INI nació como un organismo del gobierno mexicano para atender la temática indígena. A finales de los setenta inició un proyecto de radiodifusoras que actualmente cuenta con más de 20 estaciones que llegan a 954 municipios a lo largo del país y trasmiten en 31 lenguas indígenas y en español.

Estos medios de comunicación del Estado han sido calificados de paternalistas e insuficientes para superar la exclusión porque es el gobierno quien establece las condiciones y las normas que las rigen y no otorga ningún derecho en materia de apropiación por parte de las comunidades indígenas. Sin embargo, con el paso de los años los proyectos de radiodifusión del INI han demostrado en la práctica una utilidad real, tanto para comunicarse como para fortalecer los valores de estas comunidades.

Aunque legalmente no les pertenecen, en los pueblos indígenas se ha creado un sentimiento de apropiación sobre estas radios no sólo por su utilidad material, sino por el valor simbólico que adquieren al fomentar la identidad étnica, la cohesión social, la autoafirmación de la pertenencia, la vinculación con el territorio de origen en el caso de los migrantes, el mantenimiento de las instituciones sociales como la lengua y la cultura, etcétera.

secretario, un
tesorero y
coordinadores que se
encargan de llevar a
cabo los eventos
culturales y
deportivos.

-Y cuánto dura
cada uno en el
puesto?

-El período
contemplado para el
puesto es de dos
años.

-¿Itacen
nuevamente
votaciones?

-Sí, se somete a
votación y se eligen
nuevos
representantes.

-Y a partir de
cuándo comienza,
bueno sabemos que
uno de sus
principales logros
pues ha sido la
organización de
una peregrinación.

-Así es, es la
peregrinación de
que hacen aquí a la
Basílica de
Guadalupe.

-¿A partir de cuándo
comienza?

-Esta peregrinación
comienza a partir de
1988.

-¿Quiénes fueron los
iniciadores de esta

La XEPUR “La voz de los Purépechas” forma parte de estas radiodifusoras indigenistas, nació en 1982 y transmite en el 830 de AM desde el Centro Coordinador de Cherán, Michoacán.

Emisoras como ésta han desarrollado diversas estrategias de participación comunitaria, entre ellas están los Centros de Producción Radiofónica como el del señor Eliseo. Se trata de pequeñas cabinas con los equipos básicos que se encargan a una organización avalada por la comunidad. Son centros que generalmente se localizan lejos de la instalación central y su fin es producir programas que serán enviados a la emisora para su difusión.

E.M.: Siempre decimos que la idea fue no perdernos en la ciudad, no masificarnos, siempre saber de dónde son nuestros orígenes, qué es lo bonito que nosotros podemos rescatar de nuestra cultura, hacia dónde vamos pues, qué es lo que queremos, cómo piensan nuestros compañeros nuestros vecinos y eso es lo que nosotros transmitimos en “Voces de la Cultura Purépecha”.

Decíamos “que este programa sea una ventanita de la ciudad allá en nuestra comunidad”, en la meseta purépecha que es a donde se escucha la XEPUR.

-¿Qué sentía al hacer su programa?

E.M.: Pues mucha emoción, mucha. Y así como yo, los compañeros también se emocionaban cuando nos veíamos platicando, haciendo el programa y no los escucha, y ay...

... pues muy electrizante diría yo. Eso fue lo más

peregrinación y qué los motivó?

-Bueno pues se dio la idea entre nosotros los paisanos de que tuviéramos más convivencia, entonces se trato de organizar y ver la forma de estar más unidos, ese fue el objetivo. Los iniciadores fueron las personas que tenían más arraigo en la ciudad.

-Bueno, ¿qué es lo que se ha logrado a la fecha o qué consideran ustedes más importante a parte de la peregrinación?

-Pues hemos logrado conjuntarnos, más que nada eso y ayudarnos mutuamente y sobre todo sobresalir también en los aspectos culturales y apoyarnos.

-¿Han tenido, como en todas partes, problemas cuando no están de acuerdo con algún presidente, con algún tesorero o por hacer lo que alguien considera que hacen mal?

-Bueno, se han presentado casos

hermoso, lo más satisfactorio, lo que nos ha hecho que sigamos con el proyecto de hacer la radio, de que nos sigamos conservando como comunidad purépecha aquí en la ciudad, de que sigamos compartiendo nuestra cultura y de que nos sigamos desarrollando.

La ciudad es un mosaico, y en “Voces de la Cultura Purépecha” mostramos lo que para nosotros significa ese mosaico. La ciudad fue muchas cosas, fue la tierra prometida porque aquí encontramos la oportunidad para trabajar, las escuelas para nuestros hijos y para nosotros, yo actualmente sigo estudiando música. Y al mismo tiempo la ciudad es muy difícil, aquí todo es dinero y si no lo tienes no te puedes trasladar, no puedes ni ir al baño.

Lejos de los manipulados modelos comerciales, llenos de esquemas y fórmulas millones de veces repetidas, las radios alternativas responden a las distintas necesidades de quienes las hacen, a sus múltiples historias y formas de ver la vida.

La incorporación de nuevos lenguajes se traduce en nuevos y diversos formatos, sonidos, músicas y voces. Otras formas de hablar, de preguntar y de responder. Otros temas. Otros mundos.

E.M.: Hacer radio es una forma de hacerse un lugar en el mundo, es una forma de concientizarnos como individuos, de conocernos. Como sea es un medio de comunicación y te sirve para que a través de un aparato estemos escuchando

pero no, no muy relevantes, casos mínimos como en toda organización pero la mayoría de la gente siempre ha estado unida.

-Qué bueno, qué bueno y vale la pena decir que yo al menos conocí a los integrantes de la comunidad de San Felipe de los Herreros en un festival purépecha, en una feria en donde se expendían las artesanías de Michoacán y bueno pues ahí es un kiosco de aquí de la ciudad pues ahí fue donde yo conocí la danza de los sherequís y a través de esa danza que como también otras comunidades nos hemos ido integrando y bueno pues a nosotros nos da mucha satisfacción que esta comunidad tenga esa fuerza de voluntad que irradia que nos da también seguridad a nosotros cuando vemos sus fiestas del 24 de junio y bueno pues qué bueno que así se dan las cosas y pues vámonos a otro espacio musical, también estamos escuchando a la

experiencias, formas de vivir de otros compañeros, pero que sea de nosotros de nuestra gente, que nos interese para que nos sintamos parte de ellos y nos involucremos en su cotidianidad.

Este es el objetivo de hacer el programa de radio de Voces de la Cultura Purépecha. No me canso de repetirlo, la televisión no es, no es. Ese es un medio enajenante, al menos aquí en la Ciudad de México la mayoría de los programas son, yo diría que para bobos, pero bueno pues cada quien tendrá sus conceptos y quien la vea pues muy respetable. Yo en mi interior digo “es para bobos”, pero en mi interior...

-¿Por qué iba a Radio Educación, qué buscaba?

E.M.: En el programa “Del campo y de la Ciudad ” yo escuchaba a otras personas que hablaban en sus idiomas nativos y yo decía

“bueno yo soy de una comunidad purépecha, yo también debería estar ahí”.

Ellos platicaban sus esencias, lo que yo también quería platicar, fue por eso que me acerqué a ese tipo de radio por que las demás estaciones pues o es lo mismo y qué te digo de la televisión. Yo con ellos si me identificaba, cada quien con su cada cual.

Nos levantábamos como a eso de las 4 o 4:30 de la mañana y me llevaba a mis hijos en un taxi, tenían en ese entonces 8, 6, y 4 años y quería que ellos formaran parte de esto, por eso los acercaba a la radio. Y seguramente porque ellos vieron el interés que nosotros teníamos, fue por eso que me ayudaron e hicieron más fácil que se hiciera esta cabina.

“Del campo y de la ciudad” se transmite martes y jueves por Radio Educación de 5 a 7 de la mañana. Es uno de los pocos

banda de música y las piezas musicales son del maestro Pablo González Alonso. En esta ocasión vamos a escuchar “Cómo me gustan las de San Felipe”...

-Pues esta fue la pieza musical de “Cómo me gustan las de San Felipe” de Pablo González. Ahora vamos a platicar con el señor Flaviano Javier Béjar Hernández, él es el coordinador de los eventos culturales y deportivos y bueno Señor Flaviano sabemos específicamente que se han organizado para su cuarta peregrinación y no en la Basílica de Guadalupe, sino ahora de una peregrinación desde la ciudad hasta su pueblo con motivo del nuevo santuario del Señor de los Milagros, ¿cómo están organizando esta peregrinación Flaviano Javier?

-Antes que nada quiero darles un saludo a todos los radioescuchas que nos han dado la oportunidad de escucharnos por este medio, efectivamente el año pasado se hizo la tercera peregrinación a San Felipe de

programas radiofónicos enfocados por completo a las cuestiones rurales e indígenas.

Nació el 10 de abril de 1989 y sus creadores, Sergio Canales y Marco Díaz, buscaron establecer un puente entre los temas del campo y de la ciudad.

Según declaraciones de Marco Díaz al diario La Jornada publicado el 13 de enero de 2009, este programa que en un principio se transmitía de lunes a viernes se fue acotando por “presiones autoritarias” hasta quedar en dos días. Y agregó que la principal aportación de “Del campo y de la Ciudad” es “la difusión de la identidad, de una nación multicultural con opciones, con un campo con gente, que es la base de la construcción histórica del país. Transmitimos música mexicana indígena, ésta es la parte espiritual más profunda del programa”.

Voces de la Cultura Purépecha sirvió como un puente entre los migrantes purépechas y sus comunidades de origen, y viceversa...

E.M.: Cuando nosotros empezamos a hacer los programas de radio sentimos que allá a nuestra gente también le sirvió porque muchas cosas se estaban olvidando. Mientras nosotros estábamos con nuestro grupo de cuerdas cantando en nuestra lengua materna, allá en el pueblo como que se estaban acabando los grupos musicales.

Entonces ellos se dieron cuenta que los que vivimos aquí en la ciudad no nada más tenemos los conjuntos musicales, sino que también tenemos una cabina en donde hacemos programas de radio y que platicamos nuestras experiencias, nuestras vivencias, lo que nos interesa como comunidad, no lo que el señor gane

varias organizaciones como es la de aquí mismo del D.F., como es la de Uruapan, como es la de Paracho y la de Guadalajara. Viendo algunos pequeños detalles que nos estaban haciendo falta dentro de estas organizaciones se formó un comité de coordinadores para ser el enlace aquí en el D.F. hacia las autoridades y pueblo de San Felipe. Efectivamente esta nueva peregrinación que se va a realizar está establecido que va a ser cada año el segundo sábado de octubre, en esta ocasión nos toca el 9 de octubre que es un sábado y pues las festividades van a empezar a partir del 9 de octubre y que vamos rápidamente a decirles cómo está el programa conjuntamente con todas las demás organizaciones que ya les mencioné: el día viernes se va a llevar a cabo por los Cargueros de San Felipe que es una organización que va a entrar como promesa a la cera el viernes, el mismo viernes a las 8 de la noche se iniciarán las actividades de varias agrupaciones encabezadas por el señor Sanabria en el cual él invita pero son estas organizaciones católicas que van a hacer los rezos o los cánticos al Señor de los Milagros el viernes toda la noche. Para el sábado la peregrinación que va a salir de aquí del D.F. está programada llegar allá a las 9 de la mañana, la recepción será por parte de las autoridades y por parte del

como futbolista, platicamos de nosotros.

En este sentido Voces de la Cultura Purépecha sirvió como un acicate a nuestras mismas comunidades, si los que estamos aquí en la ciudad practicamos nuestra música tradicional, nuestras danzas y además estamos en un programa de radio que se oye en toda la Meseta Purépecha y en otras comunidades, cómo es posible que en el pueblo se esté acabando nuestra cultura.

Nuestra experiencia sirvió para que ellos retomaran algo que se estaba perdiendo. Afortunadamente en la actualidad en las mismas escuelas se empiezan a dar clases de purépecha, el diario “La voz de Michoacán” tiene páginas en purépecha y hay todo un movimiento que lucha por compartir la cultura tradicional con el fin de decir:

“estos son nuestros sonos; aquí convivimos con este tipo de comida, con estas corundas, con estos uchepos; esto es propio de nuestra comunidad; estos aretes identifican a las mujeres; esto es parte de México, nosotros somos mexicanos, México no es nada más lo que se ve en la televisión, es otra cosa, es muchas cosas...”

-¿Por qué enfocar el programa hacia la cultura?

E.M.: Porque en la danza y en la música nos re-creamos y vemos mucha algarabía, mucho júbilo y que nosotros formamos parte de todo eso.

Además es propia de nuestra comunidad y seguramente nos identificamos con todo ese universo...

La radio rescata la milenaria tradición de la palabra hablada y si, como dice Eduardo Galeano, “nosotros somos las palabras que cuentan lo que somos”, entonces la radio nos rescata.

sacerdote que encabeza esta peregrinación. En seguida tendríamos una misa con los obispos de Uruapan y de Zamora encabezada también por el párroco de Corupo en seguida tenemos nosotros en esta programación después de la misa una exposición que hemos tratado de que se incremente demasiado en San Felipe que es por ejemplo las artesanías de madera que se han estado trabajando mucho en esta población además también queremos incrementar una artesanía manual que se le denomina deshílados, es un tejido que están haciendo ahí mismo las damitas de San Felipe y que las van a exponer a todo el público que asista, además se tendrán también las danzas, danzas que como ya también los compañeros lo mencionaron es una cultura que no queremos que se pierda y esto va a ser a través de los hijos y de los hijos de nuestros hijos que están radicados aquí o que ya nacieron aquí pero que no han perdido esta cultura como es bailar un abajeño, un sonesito, todo este tipo de danzas incluyendo las de Paracho, las de Uruapan, las de Guadalajara y a algunas otras organizaciones que nos quieren acompañar para presentar sus danzas. El mismo sábado por la noche está programado también realizar un baile popular para toda la juventud con las bandas que existen en San Felipe. Ahora nos encontramos con que existen 4 bandas pero para esta

E.M.: Hablar nuestra palabra, nuestra lengua, significa practicar nuestra esencia. Si los europeos llegaron en una época y pretendieron borrar todo vestigio de la cultura porque ellos se entronizaron pues no lograron acabar con todo. Queda nuestra lengua todavía, en este caso la purépecha y en ese sentido es una esencia que los europeos no nos pudieron quitar, no la pudieron borrar y seguimos existiendo, somos una cultura de siglos. Mi pueblo, Charapan, ya estaba cuando llegaron los europeos y se sigue conservando, se sigue hablando el purépecha.

Hubo un tiempo en que yo recuerdo que solamente borrachos los grandes cantaban en nuestra lengua y era por la gran discriminación que había, por eso los folkloristas tienen esa gran importancia porque empezaron a decirle a la gente lo valiosa que era su cultura.

A mi me emocionaba mucho cuando los escuchaba cantando una pirekua, eran la gran cosa, la gran maravilla.

Afortunadamente en la actualidad ya hay un “Concurso Artístico de la Raza Purépecha” que va en el treinta y tantos aniversario. Es decir que hay toda una gama para que nuestras raíces no se pierdan y así como en la Ciudad de México tenemos nuestra comunidad, así en Estados Unidos también tienen la suya y en Europa y en diferentes partes.

Yo creo que ellos pensaron como yo que no quería ver a mis hijos convertidos en “hombres masa” y por eso hicieron un esfuerzo por enseñarles la cultura de sus abuelos.

Voces de la Cultura Purépecha es sólo la extensión del mismo esfuerzo que Eliseo Martínez ha llevado a cabo por años, y se trata no sólo de una experiencia individual, sino del rescate de toda una cultura y el trabajo constante que implica

ocasión nos amenizarán dos bandas las cuales pues también han sido por su participación voluntaria en la cual le van a dar mucho auge a esta festividad y sobre todo esto queremos que se realice en beneficio para la construcción de la casa del Señor de los Milagros que hoy se encuentra en San Felipe de los Herreros. Para el domingo tenemos contemplado lo que es deportivo, tenemos programado hacer mención de algunos jugadores de básquetbol veteranos, tenemos también la participación de jóvenes que practican el básquetbol, a las damitas y a los jóvenes que practican el atletismo, también esto se trata de incrementar para que pues la juventud se dedique al deporte ya la danza que es también una parte muy importante de evitar, de evitar precisamente que se nos vayan por otro camino que agarren por otro camino que no es el correcto. Estamos invitando a los lugares que nos puedan acompañar, que participen con estas danzas, con su música. Nosotros con mucho gusto y San Felipe los recibirá con los brazos abiertos. También es muy importante mencionar que aparte de la artesanía también estamos tratando de incrementar la vendimia de los antojitos regionales como es pues el sabroso churípo, las corundas, algunos otros antojitos de esta región, esperamos pues también le damos las repetidas gracias

mantenerla viva luchando contra los lastres históricos que la obstaculizan.

E.M. Cuando nosotros tenemos algún evento cultural siempre invitamos a la gente a que se sienta orgullosa del idioma nativo que le enseñaron sus padres (otomí, zapoteco, purépecha, mixteco...) y siempre había alguien que nos saludaba en su idioma.

También había personas que a veces no aceptaban ser purépechas, en alguna ocasión alguien me dijo:

“Eliseo, tú por qué andas promoviendo esas cosas del pasado, eso de andar bailando con máscara o de andar cantando en purépecha, eso ya pasó; Eliseo por favor te tienes que actualizar”.

Y en alguna ocasión que tuvimos un evento en Tlatelolco ahí estaba ese señor y nosotros empezamos a cantar y cuando lo veo era un mar de lágrimas y digo:

“no que la modernidad, que esto no es de nosotros ya. Por qué tanta lágrima, por qué tanta emoción... por qué tanta emoción retenida”.

Para eso sirvió nuestra música, para hacer que las emociones salgan para hacer que lo que traemos escondido en nuestro interno salga a flote y diga:

“pues no pasa nada, no es pecado ser purépecha o ser mixteco o zapoteco.”

Al contrario, es una cultura que nosotros tenemos más que el ciudadano, porque el ciudadano nada más tiene lo que le enseña aquí la televisión. Nosotros tenemos un agregado que es la cultura de nuestros abuelos que es otro contexto, otra forma de ver la vida,

aquí al Señor Martínez que nos ha hecho el favor de estar con él y a todos ustedes pues muchas gracias por habernos escuchado en esta transmisión.

-Y bueno se nos está terminando el tiempo, muchísimas gracias por la oportunidad que nos dieron de platicar un rato de sus experiencia, usted radioescucha que nos está haciendo el favor de escucharnos lo único que pretendemos es mostrarnos tal como nosotros vivimos aquí en la ciudad y ojalá sea de su provecho, pues no nos queda más que despedirnos y agradeceremos a usted y al personal técnico de la XEPUR por la transmisión de este programa.

El Centro de
Producción
Radiofónica
Purépecha presentó
Voces de la Cultura
Purépecha. Esto fue
una producción del
Centro de
Producción
Radiofónica
Purépecha, en los
controles técnicos
estuvo Ulises
Martínez Vázquez
y en la conducción
de este programa

es otra forma de hablar, de convivir. Y la radio también sirve para eso, para despertar conciencias para sacudirlas y para hacer que salga su esencia, una esencia que estuvo muy recriminada, muy golpeada, muy castigada.

Nos platica un Doctor en Ciencias que cuando el estudiaba en Morelia los amigos no eran capaces de recibir a sus papás en las casas de los estudiantes o en donde vivían sino que ellos salían mejor a la orilla a esperarlos porque se avergonzaban de sus papás, de cómo andaban vestidos y todas esas cosas pues son situaciones muy difíciles que afortunadamente muchas han pasado.

Conozco muchachos que hablan purépecha con orgullo y con satisfacción y lo comparten aquí y allá. Es un gusto escucharlo de un chamaco, ya sin prejuicios por el orgullo de que dominan una cultura anexa, una lengua que los otros no hablan. Pero todo esto ha sido un proceso que ha venido después de un caminar.

-Por último, ¿qué se complicó para hacer este proyecto, por qué concluyó?

E.M.: Para llegar a concretar la cabina más que dificultades hubo mucho apoyo y cobijo por parte de los locutores, de los paisanos y de todos, hasta de aquellos que en un principio no se atrevían a decir que eran purépechas. El Paimic nos ayudó con parte de los recursos y también el INI. Pero ya en la cuestión de hacer los programas ya era otra cosa, ya están los aparatos pero ahora hay que hacerlo y eso ya implica muchas cosas.

Las cintas de carrete abierto costaban entre 80 y 120 pesos para un programa. Yo no sabía que se debían reciclar y tenía yo que comprar una cinta y otra, y era una erogación económica que a veces yo no tenía.

Y luego a veces cuando invitábamos a los compas que tenían que

*estuvo su servidor y
amigo Elíseo
Martínez Rosas que
no les dice adiós
sino hasta el
próximo sábado en
esta misma estación
y a esta misma
hora, Dios mediante.*

platicar sus experiencias, pues no estaban llegando por cuestiones de trabajo y había tensión porque ya a las 10 de la noche sale el autobús que se tiene que llevar el programa a Cherán.

Luego derrepente que algún aparato ya se descompuso y hay tensiones y todo es con recursos propios porque el Estado nos apoyó para la compra de aparatos, ya para el desarrollo de los mismos ya no. Era con recursos propios y regularmente era con recursos de nosotros nada más, eso y aparte los tiempos de los compas que tenían que transmitir sus experiencias no estaban acorde con los tiempos del programa y llegó un momento en que eso ya no lo pude manejar y optamos por hacer un receso.

Vamos a retomar el proyecto pero ya será con otro formato. Ya no con ese entusiasmo de quererlo hacer uno solo, está muy pesado. La propuesta ahora es que cada comunidad debe responsabilizarse por hacer dos programas, uno cada semana.

Te agradezco el hecho de que te intereses por nuestras culturas originarias, de cómo vivimos nosotros aquí en la ciudad, de cómo nos hemos desarrollado.

Entrevista a Alfonso Gumucio Dragón.

Especialista en comunicación para el desarrollo.



“Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; ... cuando informa verazmente; cuando ayudan a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; ... cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; ... cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras, cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésta es una radio comunitaria.”²⁵

No existe una sola y única definición de la radio comunitaria, su significado es tan amplio como la cantidad de experiencias que se han desarrollado en casi todo el mundo. En Brasil por ejemplo las llaman “libres”, en Argentina “truchas”, en Nicaragua “participativas”, en Ecuador “populares” y “comunales” en el Salvador.

Aunque las experiencias de radio comunitaria son tan diversas como los contextos culturales y geográficos donde nacieron, comparten un elemento esencial: nacen de la comunidad y se entregan a ella, atendiendo sus gustos y sus necesidades.

Al respecto de la definición de radio comunitaria, Alfonso Gumucio Dragón, especialista en comunicación para el desarrollo y actual Director Ejecutivo del *Consortio de Comunicación para el Cambio Social*, opina:

A.G.: A veces se confunde mucho y se incluye a las radios comunitarias dentro de lo que es la radio pública y hay que marcar una diferencia porque no es lo mismo. Ya ahora está casi reconocido en todo el mundo que hay tres tipos de radio: la radio comercial privada, que tiene fines de lucro, se basa en la publicidad y representa sobre todo intereses económicos; la radio pública, que sería una radio apoyada por el Estado que no es necesariamente una radio gubernamental sino de servicio público y por tanto debe apoyar a la educación y a la cultura pero que no es una radio participativa; y la radio comunitaria.

Lo que hace la verdadera diferencia con respecto a esta última es su carácter participativo, si no es participativa no es comunitaria. Lo que define a la radio comunitaria es la participación de la gente que en algún momento se apropia de la radio y apropiarse no quiere decir de los equipos, hay muchos mal entendidos en ese sentido. Apropiarse del proceso de comunicación es lo más importante.

²⁵ José Ignacio López Vigil. *Manual urgente para radialistas apasionados*. P. 332.

Una radio comunitaria es aquella donde la población del lugar, si es una radio geográficamente establecida, participa en las decisiones que se toman sobre la programación y sobre todas las cuestiones. No es lo mismo una radio que se dice participativa pero que en realidad lo que hacen es salir a hacer entrevistas o la gente llama a la cabina, no, eso sucede con todas.

Insisto que la gran diferencia es que la radio comunitaria la hace la comunidad, la comunidad toma las decisiones, la comunidad diseña su plataforma político-administrativa, cultural, etcétera, y en todo eso avanza colectivamente.

Los antecedentes de la radio comunitaria en Latinoamérica pueden localizarse en dos experiencias principalmente:

***Radio Sutatenza* que nació el 16 de octubre de 1947 en Colombia, y fue creada por el cura católico José Joaquín Salcedo con la finalidad de difundir la doctrina entre los campesinos pobres y enseñarles técnicas en beneficio de la comunidad.**

Y las *Radios Mineras de Bolivia*, fundadas en los años cuarenta por los sindicatos de trabajadores que llegaron a sumar 26 estaciones y constituyen no sólo una de las experiencias más importantes de comunicación popular sino que fueron parte de cambios sociales y políticos mucho más amplios.

-¿Cuál es la importancia de las radios mineras y del movimiento de radios católicas en la historia de la radio comunitaria?

A.G.: Tanto el movimiento de radios católicas como las radios mineras de Bolivia son un referente obligado si queremos hablar de la historia de las radios comunitarias porque plantearon los fundamentos que sostienen a la comunicación participativa sobre todo en América Latina donde la historia de las radios alternativas se relaciona generalmente con las luchas sociales de sus pobladores.

Si lo vemos cronológicamente la primera radio comunitaria fue *Radio Sutatenza*, creada en Colombia por un cura católico para alfabetizar a la población y combatir la pobreza. A principios de los cincuenta un grupo de curas católicos formaron *Radio Pio XII* en Llallagua, Bolivia que con el tiempo se fue acercando a las comunidades mineras y terminó siendo parte de la red de radios sindicales.

En el oeste de Tanzania hay una radio que sirve a los refugiados y fue creada por sacerdotes jesuitas. En Filipinas varias de las emisoras están apoyadas por curas y pastores. *Radio Quillamba* en el Perú y *Radio Huayacocotla* en México están en el

grupo de radios comunitarias apoyadas por religiosos progresistas que se identifican con la población local.

Este compromiso social está basado en gran medida en la *Teología de la Liberación* y la pedagogía liberadora de Paulo Freire, además de la cercanía que los curas tienen con la población y con sus problemáticas.

En Bolivia las radios empezaron apenas con los equipos mínimos, y a pesar de eso la fuerza de los sindicatos mineros, que eran considerados la vanguardia política en América Latina, las llevó a formar 26 emisoras.

Las radios mineras de Bolivia son importantísimas en cuanto a la comunicación participativa porque establecieron todos los principios aún antes de que existiera este concepto. Fueron independientes, autogestionadas, autofinanciadas y consecuentes con los intereses de los trabajadores y de la sociedad boliviana.

Sirvieron muchísimo en los tiempos difíciles y también en los tiempos de paz, haciendo de teléfono y correo de la población. Y durante los conflictos fueron la única fuente confiable de información.

En realidad el verdadero desafío de estas radios fue la represión política. El ejército destruyó algunas emisoras seis o siete veces y asesinó a muchos mineros. Pero ellos se levantaron las mismas seis o siete veces, compraron nuevamente sus equipos con el aporte de los trabajadores que empobrecidos pero dignos ofrecían un día de su salario a su emisora.

Establecer y mantener una radio comunitaria implica muchas dificultades, en primer lugar están las políticas gubernamentales que obstaculizan este tipo de medios con diferentes métodos que incluyen: marcos legales discriminatorios o inexistentes, negación de permisos, requisitos inalcanzables, cierres, hostigamiento, aseguramiento de las emisoras y del equipo, represión, etcétera.

Esto aunado a las deficiencias materiales, a la falta de recursos y a las dificultades que su propia situación regional o circunstancial les impone, dejan a las radios comunitarias en una situación muy precaria.

-La pregunta sería ¿por qué, a pesar de las dificultades, la gente crea radios comunitarias?

A.G.: Pues porque no tiene otras voces, es decir sus voces están acalladas. Es muy fácil, todas las verdaderas radios comunitarias han nacido porque la gente tenía necesidad de decir lo que piensa y no había ningún medio que las apoyara en ese sentido. A los medios comerciales no les interesa o si lo hacen sólo es de manera esporádica. Incluso

los medios públicos no pueden porque tienen ya una programación establecida, entonces la gente quiere sus propios medios de expresión.

Evidentemente el primer medio de expresión es “yo hablo, yo quiero decir esto”, el segundo puede ser “yo lo hago a través de un grupo de teatro o yo lo hago a través de un cartel o de un afiche”, es decir, “me expreso de alguna manera”.

Para las comunidades la radio es muy importante porque ellos toman la palabra de esa manera, así lo han hecho los trabajadores mineros de Bolivia, así he visto en Asia y en África. Son comunidades que en algún momento dado dijeron “queremos tener nuestra radio y queremos escuchar cosas que son pertinentes a nuestra cultura, que nos interesan porque hablan de nosotros, no hablan de cosas que no conocemos”.

Entonces eso es muy importante, es la necesidad de tener una voz propia la que define la creación de las radios comunitaria y la gente no se pone a pensar en ese momento si tienen dinero o no, simplemente se trata de hacerla aunque sea con un pequeño micrófono primero y después ya se verá.

Por ejemplo en Filipinas yo visité varias comunidades muy pequeñas donde no tenían todavía el dinero para tener radio y lo que hacían era poner unos altavoces en un palo alto, verdad, y tenían un aparato de esos de karaoke y con eso hablaban, y llegaban qué se yo a un kilómetro de distancia, pero ya era una idea de hacer radio. Y ya cuando se podía ponían algo de dinero o conseguían algún apoyo y se compraban un transmisor y entonces podían llegar a diez kilómetros o a quince, pero era la necesidad de expresarse la que hacía que pusieran esos parlantes en un palo. Aunque no había una programación regular siempre había alguien en el micrófono para decir por ejemplo: “bueno hoy convocamos a que las personas vengan a la reunión de la comunidad en tal día”, o “señor tal, se ha encontrado su vaca que se había perdido en tal parte”, o “llegó carta para usted”.

Eso es el servicio directo que se da la comunidad a sí misma a través de una radio comunitaria.

Las radios comunitarias nacen de la necesidad. De la necesidad en todas sus posibles variantes: de decir, de escuchar, de reconocerse, de luchar, de exigir derechos fundamentales, etcétera.

Las radios comunitarias son proyectos comunicativos que van más allá del propio medio porque se desarrollan en función de una organización social que busca o construye herramientas (en este caso la radio) para lograr una transformación determinada.

Como señala un estudio de ALER (*Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica*): “El ‘proyecto institucional político’ de las radios populares no termina en sí mismo, sino que está enmarcado dentro de un proyecto sociopolítico más amplio. La historia de las radios populares enseña que todas nacieron como parte de proyectos de desarrollo, de educación, de alfabetización, de evangelización, de comunicación cultural o de cambio sociopolítico”²⁶.

Así, esta forma de hacer radio cumple un papel esencial no sólo para los excluidos de los grandes medios de comunicación sino para los excluidos de la toma de decisiones y del poder en general.

-¿De qué manera las radios comunitarias actúan como herramientas de cambio?

A.G.: Vuelvo al ejemplo de Filipinas para explicar en qué medida son herramientas de cambio. Cada uno de estos pueblitos de Filipinas (*Paparangay*) tiene lo que se llama algo así como el Comité Comunitario de Comunicación donde están el maestro, los ancianos, los jóvenes, las mujeres, toda la comunidad está representada ahí. Ahí me reuní con ellos y les decía:

-Bueno qué ha cambiado para ustedes en estos cuatro años que tienen esta radio o estas torres.

- Mucho -me contestaron- porque ahora tenemos fuerza para ir a hablar con el gobierno y exigirle que nos dé electricidad, que nos dé agua...

Es decir que el hecho de empoderar sus voces los hace actuar de una manera colectiva importante, las comunidades se unen más y empiezan a entender que si tienen objetivos comunes tienen mayor capacidad para exigir a las autoridades las cosas que les corresponden por derecho, lo cual no se podría si no fuera a través de una comunicación participativa y las radios en este sentido son el mejor ejemplo

Al cambiar la dinámica comunicativa que priva en los grandes medios, la radiodifusión comunitaria abre la posibilidad de modificar otras estructuras.

Mientras los medios masivos de comunicación tienden a dicotomizar al hombre del mundo, los medios comunitarios involucran a sus oyentes para que participen no sólo en la radio sino en todo lo que afecta a la comunidad.

²⁶ALER. *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*. P.61.

Por otro lado, el uso que se les da a los medios masivos no contribuye a establecer canales de diálogo porque su prioridad es tener consumidores no interlocutores. Por lo tanto, como escribía Antonio Pasquali, “necesitan de parte del consumidor una disponibilidad acrítica y avalorativa total”²⁷. Todo esto promueve el aislamiento de los individuos que se perciben como alejados de todo y de todos.

La comunicación participativa, por su parte, abre la posibilidad de sanar el tejido social y volverlo a enlazar. Establece el diálogo como un punto de encuentro, de unión, de fortalecimiento colectivo y por tanto de poder.

Pero de un poder muy distinto al que encarnan los grandes medios...

A.G.: Obviamente se trata de dos poderes, el poder de las radios comerciales está basado más que todo en la industria, en el comercio y la publicidad. El poder de las radios comunitarias está basado en la cultura, en la identidad, en esta capacidad asociativa y de solidaridad entre las personas, es otro tipo de poder.

Hay un tema fundamental en lo que a radio comunitaria se refiere, se trata de la sostenibilidad que, como Alfonso Gumucio señala, puede dividirse en tres vertientes: institucional, económica y social.

La sostenibilidad institucional tiene que ver en gran medida con los marcos legales que cada país establece para regular la radiodifusión. El problema principal es que en su mayoría las radios comunitarias viven en el limbo jurídico, sin leyes que las protejan o con leyes que las impiden.

Aunque se han logrado algunos avances las legislaciones reconocen básicamente dos figuras: la radio comercial y la radio pública.

Debido a esto las radios comunitarias han buscado organizarse en redes que las representen en la lucha por su existencia y reconocimiento. Fruto de este esfuerzo surgieron ALER (*Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica*) y AMARC (*Asociación Mundial Radios Comunitarias*).

En 1972 dieciocho radios de la Iglesia Católica decidieron asociarse para crear ALER con el fin de reforzar sus programas de alfabetización, capacitar a su personal y conseguir apoyo económico internacional, entre otros puntos.

Las condiciones de vida de la población más pobre de Latinoamérica llevaron a ALER a cambiar su carácter puramente educativo por un modelo de radio popular que defendía la palabra de los más humildes.

²⁷ Antonio Pasquali. Op cit. P. 29.

AMARC fue fundada en Canadá en 1983 con la misión de generar un movimiento para promover la democratización de la palabra y con ello la democratización de la sociedad.

Con el fin de fortalecer la comunicación participativa AMARC ha establecido distintos programas, entre los que figuran: Programa de legislaciones y derecho a la comunicación, Programa de género, Agencia Informativa Púlsar, Programa de formación, Programa de gestión, Centroamérica en sintonía, Ritmo Sur, Ciudadanía ambiental y Radios rurales.

Pero aún antes que las instituciones, sean del Estado o no gubernamentales, el sustento más importante es social como asegura Alfonso Gumucio a continuación:

A.G.: Yo pienso que la primera sustentabilidad es social. Si existe la participación y apropiación de la gente entonces la emisora seguirá adelante porque la propia comunidad se encargará de que siga, como en el caso de los mineros de Bolivia que por pobres que fueran daban un día de su salario para sostener a la radio.

Muchas veces se preguntan cómo hay tantas radios comunitarias, cómo se sostienen, quién las financia, cómo es posible que haya diez mil o más en América Latina y ahora están saliendo por centenares en África.

Yo estuve en Ghana hace poco y uno va a una pequeña comunidad donde de repente la radio está ahí y además la gente la escucha en su casa, es decir, hay un sentido de pertenencia por más pequeña que sea. Entonces la sostenibilidad hay que verla no sólo como una cuestión de dinero, sino como una cuestión del apoyo de la propia comunidad. Cuando la comunidad dice “ésta es mi radio, ahí me expreso yo y me pertenece porque yo puedo entrar y hablar por el micrófono”, esa es la primera sostenibilidad.

He visto en Burkina Faso (África) una radio muy pequeña, como no había electricidad funcionaba con generador y la gente de la comunidad le ponía sus litros de gasolina cada semana para que pudiera operar dos horas al día. O sea que cuando la radio es importante para la gente, la gente pone su dinero, sacrifica la cerveza del fin de semana y le pone eso a la radio. Ahora, si la radio no logra ese contacto con la gente por mucho dinero que tenga no es sostenible y no es comunitaria.

La sustentabilidad institucional es muy importante también porque si no hay un marco legal que permita que se reconozcan las radios comunitarias y que la propiedad de las frecuencias esté en manos de los grupos sociales, va a ser muy difícil mantenerse. Sin embargo la realidad es que todavía estamos en pañales en cuanto a legislación.



“Una de las últimas emisoras mineras en caer bajo el control militar fue *Radio Animas*. Hasta el último minuto la radio transmitió en cadena con *Radio Pío XII* y *Radio Nacional de Huanuni*. Ésta es la transcripción de su dramática transmisión final en directo:

‘Las tropas estarían aproximadamente a cinco kilómetros de Siete Suyos y muy cerca de Santa Ana... por tanto nos aprestamos a defendernos... La cifra de detenidos alcanza a 31, que han sido trasladados a la ciudad de Tupiza de acuerdo a los informes que han llegado a nuestra redacción... Ésta es *Radio Animas* para todo el sur del país... Estamos en esta hora crucial, estamos en constatación de movilización, las señoras amas de casa también han coadyuvado grandemente en la preparación de la defensa... Estaremos hasta las últimas consecuencias compañeros, porque ésa es nuestra misión, defendernos...’

Eso fue cerca del final. Minutos más tarde se escucharon disparos a través de *Radio Animas*. Lo último que el locutor logró transmitir fue un mensaje a las otras emisoras para que tomaran la señal y continuaran con las transmisiones en directo de la cadena minera. Otras continuaron hasta que el ejército acalló la última, destruyendo los equipos y matando a quienes defendían su derecho a la comunicación.”²⁸

La comunicación es un derecho humano fundamental asentado en los estándares establecidos por los organismos internacionales como la UNESCO y la CIDH. Si bien los gobiernos deberían crear las condiciones para hacer efectivo el derecho a la libre expresión, la realidad muestra lo contrario.

La represión que el Estado ejerce sobre las radios comunitarias abarca distintos aspectos que van desde la negación de permisos, pasando por la criminalización de la libertad de expresión, hasta el asesinato. Como una muestra está el caso de las dos locutoras triquis de la radio comunitaria “La voz que rompe el silencio”, Teresa Bautista y Felicitas Martínez, de 20 y 22 años, que fueron asesinadas en abril del 2008 en la región mixteca de Guerrero.

Al respecto Alfonso Gumucio agrega:

A.G.: Yo no conozco país donde las radios comunitarias no hayan sido reprimidas. Tú ves por ejemplo en Sudáfrica donde las primeras radios empezaron a funcionar antes de la caída del apartheid y lo hacían de manera clandestina. El director de una de esas

²⁸ Alfonso Gumucio. *Haciendo Olas: Comunicación participativa para el Cambio Social*. Pp. 47, 48.

radios me contó que tenían los equipos debajo de la cama para que no los encontrara la policía, no tenían letrero, ni edificio, ni nada, transmitían un rato y tenían que moverse a otra parte.

Durante la guerrilla salvadoreña *Radio Venceremos*, que era todavía una radio digamos en resistencia, también tenía que transmitir de un lado y de otro, moverse para que no la agarrara el ejército. Claro que después del triunfo de la revolución en el Salvador se convirtió en una radio comercial de lo peor, ya ni siquiera la llaman *Radio Venceremos* sino RD para disimular.

En Bolivia los mineros tantas veces que han sido reprimidos y agredidos por el ejército. Les han quitado sus equipos y todavía se ven los agujeros de las balas en las paredes de las emisoras. Pero entonces ellos volvían, compraban equipos, conseguían algún apoyo y seguían adelante.

Yo creo que de alguna manera el hecho de que sean reprimidas les da un certificado de legitimidad porque quiere decir que estas radios están molestando a alguien por las cosas que dicen, quiere decir que están representando realmente la voz de su gente y eso sucede en casi todos los países. En Brasil están cerrando radios; en Chile, AMARC lleva un seguimiento muy puntual de cómo las radios son perseguidas y cerradas. En Guatemala por ejemplo, las radios indígenas no las toleran y las cierran cada vez.

-¿Por qué representan tanto peligro si tienen una cobertura tan reducida?

A.G.: Exacto, tienen una cobertura reducida, se dedican a sus comunidades, hacen un trabajo más bien de educación, de cultura, de rescate de la identidad, etcétera. Por qué es que molestan tanto. Primero molestan a los grandes consorcios de radio porque les están quitando un poco de audiencia; tal vez una no los moleste, dos puede que tampoco pero ya 100 o 200 radios comunitarias representan un porcentaje considerable de su público.

Eso por una parte, pero por otra parte hay que enmarcarlo en lo que es el derecho a la comunicación. El derecho a la comunicación significa que hay comunidades que adquieren poder, adquieren poder para expresarse y eso evidentemente va en contra de los grandes intereses económicos de la gente que está en el poder, etcétera.

Hay que verlo dentro del contexto de lo que es ganar poder para la transformación social, para el cambio social. Las radios son un elemento, hay otras formas también de organización, las radios ayudan a organizar las comunidades porque las fortalece como grupo y al actuar colectivamente no pueden ser fácilmente manipuladas como individuos. Frente a cualquier decisión que toman reaccionan como colectivo.

Nos construimos como seres humanos a través de la palabra y justamente el gran servicio que las radios comunitarias brindan es recuperar la voz de quienes han perdido el derecho de hablar.

Como menciona el radialista José Ignacio López Vigil en entrevista con la revista Zócalo: “El servicio a la comunidad consiste en devolver la palabra a quienes les fue secuestrada. Poder hablar en público, expresarse en su idioma, sobre su cultura y tener la posibilidad de contar sus relatos. Esa devolución de la palabra es el primer gran servicio que hace una radio comunitaria.”²⁹

Para Alfonso Gumucio la palabra es...

A.G.: ... el principal vehículo de nuestra participación. La primera cosa que sale cuando nos comunicamos además de los gestos es la palabra. La palabra articula nuestros pensamientos por eso es tan importante utilizar de manera apropiada el lenguaje y yo diría que la comunicación más importante es la oral, sobre todo en lo que son las comunidades indígenas, campesinas o analfabetas que no están dentro del sistema occidental de escritura.

Hay comunidades que durante 300 o 400 años han ido transmitiendo su historia sólo por la palabra, no la tienen escrita. Hay un dicho en África que dice que cuando un viejo muere, muere con él una biblioteca; es decir, la experiencia de toda una vida y el haber recolectado tantas historias, tanto personales como colectivas, que sólo podían ser transmitidas oralmente de generación en generación.

Y esto está en riesgo de perderse porque las generaciones más jóvenes están dejando sus aldeas para ir a trabajar a las ciudades. Así se desentienden de la cultura, de la lengua. Y es la lengua la expresión de toda una cultura, y de qué se mantiene fundamentalmente, pues de la palabra.

Ahí las radios pueden jugar un rol esencial, rescatando y fortaleciendo esta palabra para rescatar y mantener, a su vez, la memoria histórica de los pueblos y de los individuos.

²⁹ Revista Zócalo. Septiembre 2008. México, D.F., p. 53.

Entrevista a Alfredo Olivera.
Director y creador de *Radio La Colifata*.

“La palabra cura, porque nombrar la desesperación es trascenderla”

Lautrémont.

¿Qué es el Borda? *

El Borda es un hospital de locos,
es como una cárcel pero sin rejas.

Acá cuando uno recién entra

el lugar se le

hace **grandísimo**

pero cuando uno lo entra a caminar

una semana

dos semanas

un mes

ya el lugar para él es chiquito.

Y más si la persona no sabe por qué está acá...

El Borda es un hospital de locos.

¿Tú estás loco?

Yo no...

*Audio de un video producido por TV La Colifata.

Radio La Colifata nació el 3 de agosto de 1991. Es la primera emisora del mundo hecha por los internos de un hospital psiquiátrico. Transmite los sábados durante cuatro horas y media con antena y frecuencia propias (100.1 fm) desde el patio del Hospital José T. Borda en Buenos Aires, Argentina.

En ese entonces Alfredo Olivera tenía 24 años, era estudiante de psicología y perseguía la idea de crear una nueva terapia.

A.O.: Yo comienzo a ir al Borda en el año 90. Estaba recién empezando a hacer las materias de la carrera de psicología, era un principiante universitario. Anteriormente había estudiado un año de antropología y la experiencia previa a ir al psiquiátrico me marcó bastante. Ésta tenía que ver con el Plan Nacional de Alfabetización y aunque no era muy buen maestro me desempeñaba bastante bien a la hora de coordinar grupos para ir hacia la lecto-escritura.

Se trataba de hacer temas convocantes, es decir que aquello que va a ser letra tenga que ver con la vida de cada uno allí. E iba a las Villas Miseria donde la mayoría de la población eran paraguayos y había mucha tensión con los argentinos.

La red solidaria estaba totalmente descompuesta, sobre todo porque a las 6 de la tarde todos veían '9 diario', un programa donde mostraban cómo el vecino de la villa había violado a la hija de su vecino y el otro le había robado... digamos, cómo pobres se robaban a pobres, entonces lograr que el señor José le prestara algo a doña Pantaleona hasta el día siguiente era un logro importante.

Ahí yo tuve una primera experiencia a nivel comunitario, el problema es que estaba comandado por el "deber ser", más por una cuestión ideológica y me era realmente muy pesado, tenía un costo muy alto en mi cuerpo. En cambio el tema de *La Colifata* a mí siempre me gustó entonces cuando uno hace lo que le gusta generalmente redundo en un beneficio también para los demás.

Después empiezo a ir al hospital Borda con un grupo que se llama *Cooperanza* que trabajaba con talleres artísticos y lo que notaba en los pacientes era sobretodo un gran estado de abandono y aislamiento.

Conozco entonces a una persona que tenía una fm comunitaria en el Barrio de San Andrés y me cuenta que en cada emisión ellos planteaban un tema y abrían la participación a la comunidad, apostando así a una construcción colectiva del discurso.

Sabiendo de mi trabajo me invita a la fm para hablar sobre la locura y fue ahí donde se me ocurrió que en lugar de que yo tomara la palabra en nombre de los internos fueran ellos quienes hablaran de sí mismos.

Esta emisión generó impacto en la audiencia que comenzó a llamar a la emisora haciendo preguntas. Grabé las reacciones de la gente de afuera y las llevé el sábado siguiente al hospital. Los internos escucharon, respondieron y se generó el debate.

Entonces le propuse a la radio que en vez de declamar en función de generar espacios de inclusión por qué no mejor practicarla e incluir la palabra de los internos en los temas siguientes, fueran los que fuesen. Y así como la gente llama a la radio para dejar su mensaje, nosotros encontramos un vehículo para incluir y sumar la palabra de los pacientes, este vehículo fue el grabador.

Así nació “La columna de los internos del Borda”, como correo de ida y vuelta por medio de un simple grabador de periodista.

Luego los conductores de la fm les pidieron a los pacientes que pusieran nombre a su espacio, porque era “su espacio”. Ellos eligieron cerca de 40 y luego los oyentes tomaron uno: *La Colifata*, que viene del Lunfardo (un dialecto antiguo de Buenos Aires) y significa loco pero querible; la locura desde un costado cariñoso, no ofensivo.

Y aunque la sociedad los volvió a ubicar en ese lugar, en el lugar de la locura, lo hizo desde un aspecto humorístico que no niega el problema pero lo desdramatiza hasta encontrar un punto de contacto más relajado y propio para iniciar esta comunicación con el mundo exterior.

El estigma no abole el significado porque cambiemos los nombres, hablar de otra manera se presta a cierta hipocresía. Es mejor tomar ese lugar de asignación social para desde ahí empezar a cuestionarlo y a trabajarlo.

Nosotros no vamos hacia la gente para decirle cómo tiene que pensar, abrimos un espacio para la palabra en dos sentidos: los pacientes y la comunidad; y la comunidad se da un lugar también para ir deconstruyendo sus mitos y reconstruyendo nuevas representaciones que nos acerquen a una visión más

humana a fin de conocer el hecho de que los padecimientos mentales existen como algo que atormenta, como algo que implica mucho sufrimiento y rompe el lazo social.

Partiendo del posicionamiento ético de que la palabra de toda persona, en el contexto adecuado, puede ser digna y servir de aporte, *La Colifata* rompe los esquemas dando la palabra a quienes en teoría tienen el discurso alterado.

A.O.: Cómo hacer para trabajar en un hospital psiquiátrico con gente que quizás se acerca creyendo que es Napoleón; o que ayer Dios le avisó que hoy el mundo se va a acabar; o gente que cree vivir arriba del cielo; o, muy por el contrario, gente que simplemente puede opinar alrededor de su historia y su tiempo.

Nos acercamos desde su singularidad. Tenemos que ser lo suficientemente amplios y crear técnicas de inclusión para cualquier temática.

A partir de que uno de los internos creía habitar arriba del cielo, propusimos jugar a los corresponsales y así comenzamos también a introducir cuestiones periodísticas.

Entonces esta persona fue elegida como el enviado de *La Colifata* arriba de los cielos, hubo otro que quiso dar su informe desde Marte y otro que fue designado corresponsal *colifato* del *Hospital Borda*.

Esto es importante porque tiene que ver con técnicas que nosotros vamos creando adentro del dispositivo radial para poder incluir la palabra de lo que traen los pacientes, sea delirante o no.

Y lo que es importante no es que queden enquistados en el delirio mismo, sino que lo que traen logra un lugar, el grupo le hace un lugar en lo simbólico, y la locura automáticamente recupera un auditorio.

Y a partir de aquí se abre otro tipo de posibilidad, hay un efecto benéfico de esta técnica de inclusión: el paciente empieza a recuperar las ganas de comunicarse a partir de que hay otro que lo escucha y se lo hace saber.

Micros 91-94

Corresponsal en Marte.

Corresponsal en Marte: Nosotros pensamos en Marte que la Tierra está mal, porque hay guerras, hay hambre, hay frío, hay tristeza, hay dolor. Pero yo sé como marciano que soy que todo eso va a cambiar porque hay un Dios, un Dios que nos quiere mucho y nada más.

Psicólogo: Ahora corresponsal de Marte me parece que en la Tierra está la cara de Dios, ¿eso es verdad?

Corresponsal en Marte: Es la mentira más grande que pude haber escuchado.

Psicólogo: Entonces ¿no está la cara de Dios en la Tierra ?

Corresponsal en Marte: No.

Psicólogo: Y en dónde está la cara de Dios, ¿en Marte?

Corresponsal en Marte: La cara de Dios es el amor. Estamos viendo que en la tierra hay desunión, que no se nos consuela a los enfermos, que hay alegría también, hay amistad y buena gente y en fin...

Psicólogo: Discúlpeme, y en Marte qué hay, usted que está allá.

Corresponsal en Marte: En Marte lo único que yo conozco que hay es el amor.



Si bien el alcance geográfico de *La Colifata* es limitado (2 km a la redonda) sus producciones llegan a millones de personas a través de la retransmisión de sus microprogramas en 30 radios de toda Argentina y algunas frecuencias de Uruguay. Además de su página web (www.lacolifata.org), utilizan también “Ciudad Abierta”, el canal público de la ciudad de Buenos Aires, para dar a conocer las creaciones de *TV La Colifata*.

Construir este proyecto implica mucho trabajo.

A.O.: A *La Colifata* acuden los pacientes que quieren. En el Borda hay 1200 internos y cada sábado pasan cerca de 50 para tomar el micrófono. Las temáticas son de lo más diversas, no sólo tienen que ver con la enfermedad o con la vida cotidiana, se tratan también cuestiones que la sociedad está hablando en ese momento. Hay un espacio para las visitas, para la música y también para los deportes.

Las cuatro horas y media de transmisión sabatina son grabadas y se llevan al estudio de edición para transformarse en microprogramas de dos minutos aproximadamente. En un disco compacto se reúnen 20 de estos micros y los enviamos a las radios que a lo largo de uno o dos meses los van retransmitiendo.

Cada CD tiene un pequeño instructivo y algunas citas de cómo abordar la problemática. Así, los comunicadores operan como vectores entre la palabra de los internos y la comunidad, lanzando preguntas para generar debates.

Les pedimos además que graben las repercusiones en su audiencia y que luego nos lo envíen.

Esto no es sólo para que los pacientes tengan la devolución de lo que aportaron a la sociedad, sino para que se escuchen a sí mismos. Es decir, que pasen a ser auditores de su persona y auditores de otros que los nombran y que le dan un valor a aquello que ellos dicen.

El equipo de *La Colifata* (cinco psicólogos, cinco comunicadores y un musicoterapeuta) trabaja además con grupos cerrados y hace una revisión estadística de la participación de los pacientes, porque ellos no sólo hablan por la radio, sino que reciben un seguimiento de su proceso terapéutico y los psicólogos evalúan los efectos que tiene el dispositivo de radio en ellos.

Para comprender el alcance y la profundidad de este proyecto es necesario hacer al menos un esbozo acerca de los padecimientos mentales y de aquello que los rodea.

**“La locura es perder el equilibrio
para moverse dentro de una sociedad llamada cuerda,
que nada tiene de cuerda.**

Uno pierde el equilibrio y no se puede defender ya”

Interno del Hospital Borda.

Alfredo Moffatt es un psicólogo argentino especialista en terapias de crisis. Su trabajo se ha centrado en el fortalecimiento de redes solidarias de apoyo que contribuyan a sanar esta sociedad enferma y su opción ha estado siempre con los pobres y los locos. Se aut nombra “abuelo” de *La Colifata* porque sus libros y sus más de cuarenta años de trabajo, han influido en psicólogos como Alfredo Olivera y en los proyectos que han creado. Por esta razón son sus textos los que conforman el marco teórico de esta entrevista.

Hay una relación directa entre el sistema y las condiciones psicológicas de la sociedad. El sistema genera tendencias que producen patologías singulares. Gran parte de los trastornos psicológicos actuales tienen que ver con la soledad.

“La identidad tiene matriz grupal, no existimos solos sino a través del lenguaje, en un diálogo con otros. Nuestra identidad está armada desde afuera, nosotros somos nuestra historia y esa historia es grupal, la mirada del otro me define. La primera matriz es la familia, la segunda el grupo de trabajo y luego la comunidad, son los que sostienen el proceso de vida.

El sistema de poder logró fragmentarnos para lograr someternos. Lo que hizo fue separarnos en pequeñas celdas que llamamos departamentos, la familia quedó reducida a muy pocos miembros. La desocupación nos ha quitado la otra mitad de la identidad, que es el trabajo. Amar y trabajar son las dos piernas con que caminamos esta aventura de recorrer una vida. La propuesta de este Capitalismo salvaje es el individualismo competitivo, que en el fondo es una estupidez, porque si gano, en realidad he perdido porque quedo solo, ya que tuve que hundir a todos los demás para triunfar.”³⁰

La locura es en muchos sentidos una forma de ruptura social y a la vez extensión de la comunidad enferma, aunque ésta prefiera no verlo.

“Para una comunidad de ‘sanos’ es muy cómodo tener un ‘tacho de basura psicológica’ donde proyectar las partes locas y sentirse más sanos todos; pero esta solución para resolver las ansiedades psicóticas es muy injusta, pues condena al papel de locos a una parte de su sociedad y, además, no es del todo eficiente pues la locura que se coloca imaginariamente en un hospicio no desaparece de la sociedad y, al negarla, se evita enfrentarla y, tal vez, elaborarla o convertirla en energía creadora”³¹.

Porque la locura es un mal personal y también un mal comunitario, *La Colifata* trabaja para crear espacios en salud tanto para los internos como para la sociedad.

A.O.: En los hospitales psiquiátricos los internos cargan con su propia patología más el extra de la patología social (prejuicios, miedos, marginación, abandono, etc.) que sólo sirve para reforzar y empeorar su estado.

³⁰ Alfredo Moffatt. *Comunidades autogestivas*. P.1. www.moffatt.com.ar

³¹ Alfredo Moffatt. *Psicoterapia del oprimido*. P. 7

La radio fue pensada en sus orígenes como respuesta al sufrimiento mental y a la marginación social. Desde el campo clínico la radio ha servido como herramienta terapéutica dando respuesta a las patologías mentales de un colectivo de gente que se reúne y que toma la palabra en nombre propio y desde la dignidad de su palabra la ofrecen a la comunidad. Y desde el campo social ha servido para desestigmatizar la figura del “loco”.

Todas las culturas tienen cierta dificultad para relacionarse con este fenómeno llamado locura. La idea que el imaginario social se hace del interno como alguien inevitablemente insensato y potencialmente peligroso, hace que una porción de la realidad la vivamos como si fuera completa y natural.

La idea de *La Colifata* es que la sociedad se cuestione a sí misma para convertir la certeza en pregunta: la locura, ¿cómo es?

Y no se trata de un proceso normativo. Nosotros no le enseñamos al hombre común cómo conducirse con los enfermos mentales. Lo que nosotros queremos es que hable la locura pero que también hablen los miedos asociados a ella, que hable la gente. Porque nadie reconoce abiertamente sus conductas discriminatorias pero cuando se sube un loco al tren tal vez tenemos miedo, nos alejamos o nos da asco su olor. ¡Eso queremos que hable!

La Colifata instala un tanque de reflexión, de participación; una ventana para que todos nos asomemos. Al hombre común le permite cambiar su visión inicial, esto beneficia al interno y es un acto en salud para ambos.

Así, como comunidad nos vamos creando herramientas, en este caso a través de los medios de comunicación, para intentar modificar una realidad que es común a todos. El tema de la locura es tabú. Al crear estos nuevos espacios dentro de la sociedad, la palabra empieza a circular y se va rompiendo ese tabú. La gente se anima a hablar de esto y cada uno es un agente terapéutico para el otro.

Desde la fundación del proyecto están incluidos los internos y la comunidad. *Radio La Colifata* es resultado de un punto de encuentro entre ambos y esto marca cierta dinámica, cierta perspectiva de desarrollo que posibilita la

construcción colectiva abriendo a cada uno la posibilidad de intervenir en un problema social que convive entre nosotros.

La propuesta hacia la comunidad es que cada uno desde su saber puede construir el proyecto, puede construir espacios en salud en términos comunitarios y también específicamente clínicos. La idea es sembrar y cosechar todos, cada uno desde su lugar.

Esta forma de trabajar involucra la subjetividad del oyente. Entonces la relación no es de caridad (“yo tengo, vos no tenés, yo te doy”) sino que todos nos reconocemos como seres en falta, como seres deseantes que vamos aspirando a cosas y utilizamos los medios de comunicación para generar estos espacios de realización.

De lo que se trata es de reconocer a priori que cada ser humano es único, y tiene algo único y valioso para aportar al cuerpo social. Desde ahí trabajamos y no desde una cuestión normativa “generamos un taller de radio y yo te capacito a ti que no sabes”. Es el rescate de lo propio, de lo que cada quien tiene para aportar.

Micros 96-97
Contar cómo estoy acá. Néstor.

Néstor: Quiero contar un poquito cómo estoy acá ¿no?, en síntesis, así cortito. Yo un día estaba escuchando esta canción que voy a cantar ahora a capella porque no hay guitarra y estaba escuchando esta canción y no sé, me empecé a volver loco, ahí adentro. Yo vivía solo adentro de mi casa y mi vida fue solitaria. De la soledad al manicomio, acá estoy. Y escuchaba esta canción y de pronto en la soledad de mi vida salí a la calle, empecé a hacer locuras, como un loco bueno y a dar vueltas y vueltas y bueno caí en el manicomio, ¿no? Y esta canción la recuerdo como el comienzo de mi locura y de todo esto que es el manicomio para mí, Néstor. Bueno voy a cantar esta canción a capella...

“Justo al borde de un abismo vive el ser humano y a veces cae en él, por dejar sin presionar, de las cosas de este mundo, llenarse de maldad. Pero hay alguien en el cielo que sigue diciendo ‘soy quien te creó, con el barro te formé’...”

Los criterios de salud mental que sostienen *La Colifata* están relacionados con el rescate y la producción de subjetividad, lo que a su vez rescata la identidad

personal del paciente, negada y degradada en todo sentido dentro de los hospitales psiquiátricos.

“La primera observación que podemos hacer, acerca de la vida en los hospicios, es su enorme y brutal empobrecimiento. En todos los niveles se producen amputaciones, no existe ningún tipo de tarea, el paciente no posee nada sentido como propio, ni siquiera su propia ropa... La amputación más dolorosa es la de la dignidad personal, en lo más íntimo del yo el internado se siente descalificado y cosificado. Cualquier mensaje emitido es re-interpretado por el personal del hospital como ‘cosa de loco’, lo cual deteriora el sentimiento de autonomía, de auto-respeto.³²”

El paciente es el elemento menos importante, es paradójico el potencial negativo de los manicomios en lo que se refiere al tratamiento. Si hay algo que aleja al interno de la posibilidad de mejoría es el rol de “loco” que la institución misma le asigna porque su estructura y su ideología no hacen más que ratificar el delirio.

“El lugar físico de los hospicios tiene como característica básica la de ser un lugar cerrado, aislado del exterior... Son espacios colectivos sin posibilidad de establecer algún tipo de espacio-privado donde pueda organizar el espacio del yo... esto es completamente necesario para el mantenimiento de la identidad personal que, en los casos de perturbación mental, está desorganizada.

Esta falta absoluta de privacidad personal está conectada a la actitud controladora-represora de la institución... Incluso los retretes no tienen puertas, con lo cual... se destruye el último lugar donde el interno podría sentirse sólo consigo mismo.

En todos los casos el hacinamiento, la extrema densidad de población es la característica del hábitat; es un ‘hábitat ocupado’. Esto lleva a otra patología del grupo social, que es la necesidad del retraimiento, del autismo comunicacional como una forma de obtener algún tipo de distancia...

Otra característica ambiental de los hospicios es la sensación de que todo está un poco engrasado, semi-sucio... Fundamentalmente la impresión que produce es de

³² Ibid. P. 6.

abandono: parecería el cadáver de una casa, de un hospital... Lo que completa... es el olor... mezcla de grasa rancia, y olores corporales...

... debido a que se debe permanecer las veinticuatro horas del día, es decir que no hay un afuera de él, todo este ámbito tiene un peso psicológico enorme pues no hay cambio, siempre los mismos recorridos, los mismos detalles; a través de los años se llega a conocer cada rinconcito de esa tumba de vivos. Se termina identificándose tanto con el empobrecido mundo externo que, aplicando la teoría de Pichón Riviere sobre la introyección de la ecología externa, se llega a tener un mundo interno muy empobrecido.³³”

El trabajo corporal es el principal vínculo con la realidad y “el hospicio... es un submundo sin tarea... El ocio cuando es masivo desorganiza el sentido del ciclo del día, del transcurso de la semana y lleva realmente a tener como única tarea la de estructurar su delirio...

El aburrimiento y el sentimiento de soledad y abandono dan una vida sin proyecto de futuro, pues no es dueño de su porvenir quien no es dueño de sí...”

Aunque en la inmensa mayoría de los casos luego de la crisis (o brote psicótico) se da una especie de re-adaptación al mundo convencional, es tarde ya porque a la persona “...‘le cortaron los víveres’ desde afuera, perdió el trabajo... lo eliminaron mentalmente del grupo familiar y se desconectó de sus amigos además de tener la marca-estigma del diagnóstico... El hospicio es como un pozo profundo en el que se entra rápido pero del que es difícil salir, pues sus paredes son resbalosas... ‘no hay de donde agarrarse’.”³⁴

Tomando en cuenta lo anterior la propuesta psicoterapéutica de Olivera tiene que ver con una reconstrucción del sistema de realidad del paciente destruido por la enfermedad y por la amputación de la mayoría de las funciones vitales y sociales por parte del manicomio.

Se trata de una terapia re-adaptativa que hace el proceso inverso devolviendo los estímulos (emotivos, verbales, corporales, instrumentales, espaciales) y los

³³ Ibid. Pp. 8, 9.

³⁴ Ibid. Pp. 6, 7.

derechos perdidos (propiedad, aceptación, identidad) para extraerlo de la depresión crónica, del padecimiento mental y de la exclusión social.

A.O.: La radio es de los internos, nuestras intervenciones tienen que ver con crear un discurso propio en el otro. Esto puede ser muy riesgoso porque eso quizá es lo que está más vaciado en la gente que está internada. En términos jurídicos el loco es el alienado, por tanto está fuera de sí y debe haber algún otro que administre su persona durante el tiempo que está enfermo y en algunos casos es por toda la vida, sobre todo cuando hay un juicio de insanía. Legalmente no son responsables de sus actos por tanto no sólo no se les puede impugnar, sino que pierden todos sus derechos civiles. Nosotros lo que tratamos es de introducir la dimensión de responsabilidad de aquello que se dice. No en un sentido policíaco, la apuesta hacia adentro del dispositivo es solidaria con el concepto de sujeto, porque el paciente antes de enfermo es persona.

Por ejemplo si alguien dice que el Borda es magnífico o que lo sobremedica, les decimos:

-Bueno a ver, contáanos qué te pasó, cómo fue... ustedes ¿opinan lo mismo? ¿qué les parece?

-No, a mí me tratan muy bien.

Lo que tratamos es de problematizar el tema en el sentido de complejizarlo, de dialectizarlo, de que podamos llevarlo al cause de lo simbólico del lenguaje como herramienta para representar la propia existencia.

Nosotros nos sostenemos en la ilusión de que cuando hablamos el otro nos entiende. Estamos poblados y sostenidos por el lenguaje, porque fuera de él qué hay: energía sin bordes, ni principios y en muchos casos energía que se torna tanática, destructiva.

El espacio de la radio es un espacio donde se privilegia la palabra y por tanto existe la posibilidad de volver a reconducir el lenguaje como aquel que

posibilita el hecho de estar en el mundo, de reconocer un antes, un después, un presente, un otro, un yo.

La radio es un lugar de escucha que al incluir alivia el sufrimiento y al consentir la palabra convierte al afectado en actor de su propio tiempo conectándose con una sociedad de la que estaba aislado.

Micros 96-97

Onda Corta Radio Miami Internacional. La locura existe.

Garcés: Bueno yo sinceramente espero no ser la antipatía en persona pero a los enfermos mentales de todo el mundo les aconsejo que se asuman como tal. Lo cual no quiere decir que acepten ser discriminados.

Gastón: Mi nombre es Gastón, me dicen "el poeta" y Garcés acaba de decir algo que me dejó medio sin entender y yo quisiera decirle a Garcés: ¿qué demonios es la locura? ¿qué entiende él por la locura?

Garcés: Bueno, usted se llama señor...

Gastón: Gastón.

Garcés: Ah, Gastón. Perdónese señor, yo lo que quería decir es que la locura yo creo que fundamentalmente es la pérdida de sentido común, no siempre la pérdida de la razón porque la locura nunca es razonable pero puede muy bien ser racional o razonante que no es lo mismo que razonable, esa es la verdad. Y a veces nadie es tan sensible a la lógica como un enfermo mental, incluso en algunos casos un enfermo mental delirante y que tiene a veces más coherencia interna su pensamiento que el propio pensamiento de personas cuerdas, incluso psiquiatras cuerdos. Perdóneme si no... espero que haya gente que sepa entenderme.

Gastón: Para empezar yo creo que la mal llamada licuara no existe, no existe...

Mujer: Para mi existe la locura, la locura existe porque... la puedo describir cómo son esos momentos de locura que son terribles, que se sufre mucho, que da pánico, que se le tiene miedo a la gente, que no se puede tener un conjunto de ideas coherentes sino ideas terroríficas: miedo a la muerte, miedo a que lo maten a uno, cosas así, delirios persecutorios. Eso es lo que le contestaría a Gastón que dice que no existe la locura, y sí, la locura existe.

Hombre: Ahora yo quiero opinar sobre la locura. Cuando se observan movimientos pendulares, oscilatorios es una rama de la locura. Si yo quería opinar que la locura existe...

Cortina Musical:

"Yo sé que no soy culpable, yo sé que ahora soy feliz, yo sé que quería que alguien..."

La cuestión del tiempo es primordial para la recuperación del paciente porque toda psicopatología tiene como característica la desorganización de la temporalidad.

Una larga conquista del hombre es la capacidad de construir secuencias, “de poder imaginarse dentro de una sucesión imaginaria de presentes que le sostienen este presente donde se encuentra. La capacidad de anticipar, de imaginar lo futuro le permitió al hombre separarse definitivamente de los animales... la vivencia de continuidad yoica es resultado de organizar una identidad en el tiempo... Toda la cultura la suponemos al servicio de asegurar la continuidad del yo en el tiempo...

La enfermedad mental es consecuencia de la pérdida, de la destrucción de esta trama de sostén de la continuidad yoica y debido a esto la persona se fragmenta, se disuelve su vivencia de existir y se percibe sin historia. Descubre que el tiempo objetivo no existe. Queda en un vacío paralizado, el cual es tan insoportable que sale de él a través de una restitución neurótica o psicótica.³⁵ Es decir que se crea una realidad paralela que no es compartida por los demás.

La tarea del terapeuta es, entonces, devolver al paciente la capacidad de construir secuencias, de organizar una historia con un sentido, utilizando para esto todos los hechos que ocurrieron en su vida. Porque “vivir es un juego difícil...: uno debe cambiar siendo el mismo. En ese proceso se debe atravesar el tiempo, crecer, transformarse en otros... y, al mismo tiempo, integrar todos los yo que fuimos pero en función del yo que deseamos ser.”³⁶

A.O.: *La Colifata* constituye para los pacientes un sostén de identidad. Ser un loco de porquería que no sirve para nada es denigrante y horrible, pero ser *colifato* y tener una credencial muchas veces lo que hace es cambiar la mirada de un modo rotundo. En los pacientes hay incluso un sentimiento de orgullo de ser *colifato* y se hacen llamar así.

Hay una entrevista que hicieron en *Gato Pardo* donde una de las pacientes platica que cuando llega a un lugar la tratan de loca y cuando dice que es de *La Colifata* le dicen “vení” y la tratan muy bien.

Nuestra tarea como terapeutas es este pasaje a nivel psicosocial de ser un loco que no sirve para nada a ser un *colifato* que tiene cierto prestigio. Pero no nos

³⁵ Alfredo Moffatt. *Psicoterapia existencial*. Pp. 5-7.

³⁶ Ibid. Pp. 7, 8.

podemos quedar ahí, esto tiene su gran ventaja pero también tiene sus limitaciones.

Así como se desidentifican con esta cuestión del loco denigrado y luego se identifican con el concepto de *colifato*, tiene que haber otra desidentificación para poder desprenderse de todo esto y convivir bien siendo Pedro, Juan y María.

En este paso juega un papel crucial el trabajo con grupos cerrados que tiene entre sus principales objetivos recuperar la relación del paciente con el mundo exterior.

A.O.: En los grupos cerrados trabajamos con tres o cuatro pacientes y esto nos da una mayor posibilidad de hacer una lectura de la evolución de cada proceso.

Los miércoles se reúnen los corresponsales *colifatos* y se trabaja con un terapeuta y con un comunicador. Se trata de ir con un grabador fuera del hospital para hablar con otro y así ir recuperando la relación con el mundo de afuera.

Hubo una ocasión que un paciente pidió permiso de salir y se escapó a ver al *San Lorenzo* (un equipo de fútbol) y regresó alcoholizado. Fuimos con una propuesta de corresponsales y la psicóloga no le quería dar permiso por lo que había pasado.

Curiosamente una de las primeras salidas de este chico fue a la cancha del *San Lorenzo*, pero esta vez tenía la responsabilidad de entrevistar a algunos dirigentes y empleados del club porque al parecer el presidente se fue y se robó mucha plata. El paciente preparó su informe y lo dio el sábado siguiente por la radio.

Otro espacio, destinado para los ex pacientes, es el de los viernes con el “Móvil Colifato” que recorre las calles de Buenos Aires mandado no por *La Colifata* sino por una fm de mucha audiencia que les dio a los pacientes un teléfono celular. Entonces los viernes por la mañana se reúne el grupo, compramos los diarios, los leen y discutimos, pero son ellos quienes definen la noticia que van

a abordar. A las doce del día llaman a *Radio FM del Plata* y los *colifatos* salen en directo haciendo su informe desde el móvil.

Uno de los miembros de este grupo ya hizo un curso de formación periodística por medio de convenios que hicimos con otras instituciones y ha ido a la escuela con gente que nada tiene que ver con el *Borda*.

Otros dos internos poseen acreditación en el estadio de fútbol *Boca Juniors* para seguir los partidos desde el palco de prensa. Este hecho es sumamente importante porque implica un reconocimiento a la radio como cualquier otro medio. Significa también que la sociedad (al menos en este caso) amplía sus márgenes de contención.

Tenemos muchos programas uno de ellos es “¿Cómo andás María Isabel?” y se llama así porque ella siempre cuenta cómo anda y justamente la cortina que abre y cierra es la voz de otro paciente que dice: “y ahora con nosotros la locuaz María Isabel, porque nosotros queremos saber ¿cómo andás María Isabel?”

Esa es otra cosa, los separadores, las cortinas de identificación de los programas, todo... todo es resultado de una construcción colectiva y lo más importante es que así los pacientes se inscriben en el grupo, tienen entidad en lo simbólico pero también en lo práctico. Hay un momento en que se dan cuenta que su modo de participar implica que hay otros que los escuchan e incluso se les da una credencial.

Hay un montón de actividades además de los sábados, me resta contar lo que es la *FM Patricio* donde estos programas que realizan (*Momento romántico de Enrique Bolero, Tango Club*, etc.) hacen su primer salida del *Borda*.

Se trata de poner música que tiene que ver con ellos, que los captura. Aquí, el musicoterapeuta está muy atento escuchando lo que cantan porque corremos el riesgo de caer en el “ay, que hablen los loquitos” y nada más.

Todo empezó con “Momento Romántico” de Enrique Bolero que si bien es alguien que ya tenía su lugar en *La Colifata* ahora introdujo poesía que tiene que ver con cosas que él hacía antes de estar internado y a partir de eso

empezamos a recuperar su historia. Hay otro paciente que se llama Carlos, es un chico bastante limitado en cuanto a sus posibilidades, aparentemente. Él dice *“hoy voy a cantar con la voz de Pedrito Rico... voy a cantar a Rodrigo el tema...”* entonces empieza y la letra la inventa él: *“papá cómo te extraño, yo quiero que vengas...”*

Y podríamos quedarnos ahí y decir ‘¡bien, bravo!’ Pero al principio hablaba de que cada quien tiene algo único y valioso para aportar, entonces lo que hacemos es cuestionar una canción que pudiera parecer boba. Los terapeutas intervenimos para hacer preguntas de lo que se dijo y si vemos que puede tener que ver con la problemática del resto del grupo, abrimos el tema y hay veces que se dan construcciones fabulosas, no por la cuestión estética que tendrá su interés, son fabulosas en cuanto se logra cierto nivel de elaboración porque debajo de todo esto hay problemas comunes y podemos empezar a hablar de eso que tiene que ver con cada uno.

Esta terapia es por un lado catártica, pero se quedaría corta si sólo fuera eso. Es catártica en un punto pero después es elaborativa porque de lo que se trata es de construir situaciones de vida de las que se aprende algo. Y le damos bastante importancia a la cuestión de la continuidad, por ejemplo el asunto del padre lo tocamos también en los programas que se retransmiten y entonces un oyente habló diciendo *“sí, yo tengo el mismo problema con mi padre...”*

Entonces Carlos que estaba destinado a cantar canciones bobas en realidad se encuentra con todo esto y a partir de ahí se sigue trabajando. Esto también tiene que ver con evitar el morbo, encontrando sentido y profundidad hasta en lo que pareciera más ridículo.

Micros 91-94
Los pequeños Eversitos. Mi pequeño poni.

Presentador: *Nuestro corresponsal y compañero Ever Isaac, “Mi pequeño poni”, desde exteriores.*

Ever: *No le haría porque no es animal ella, es un ser humano. Con pequeños sí, con grandes no. ¿No hermanito?*

Psicólogo: *Si hermano, a ver...*

Ever: *Sí hermanito...*

Psicólogo: *Y ¿usted lo piensa hacer con algún animal... el amor?*

Ever: *Sí hermanito, una yegüita.*

Psicólogo: *¿Una yegüita?*

Ever: *Sí, una hembra, sí... Sí hermanito.*

Psicólogo: *Y después si tiene potrillitos, ¿qué hace? Los tiene que reconocer hermanito Ever.*

Ever: *Sí hermanito, y tengo que darles de comer todos los días. Tengo que trabajar, darles agua, pasto, muchas cosas lindas.*

Psicólogo: *¿Qué apellido les pondría hermanito Ever?*

Ever: *¿Qué aprecio?*

Psicólogo: *¿Qué apellido, el de usted?*

Ever: *¿Al caballito?*

Psicólogo: *Sí, a los potrillitos sí. A los que tiene la yegüita.*

Ever: *Pequeños Eversitos.*

Psicólogo: *A ver, ¿qué canción de cuna le cantarías a los potrillitos para que se duerman?*

Ever: *Sí, a los potrillitos les cantarías una canción diciendo: “potrillitos viven, potrillitos andan, potrillitos vienen, vienen a dormir. De mi corazón en mi corazón, de tu corazón a mi corazón...”*

Cortina Musical:

“Todos los ponis se dejan querer, todos los ponis se dejan peinar, son todos tiernos, divinos, traviosos -sí hermanito- para jugar a la poni mamá...”

*

Radio La Colifata ha participado en múltiples congresos tanto de psicología como de comunicación, ha recibido también infinidad de premios, **Manu Chao** grabó su disco “La Colifata , siempre fui loco”, **Francis Ford Coppola** filmó en 2008 algunas

escenas para su última película, han aparecido muchas veces en televisión, e incluso tienen su propio documental.

Pero ¿qué hacer para enfrentar toda esta fama?

***La Colifata* nació consciente del riesgo de farandulización al que estaba expuesta y siempre antepuso la apuesta a la dignidad construyendo recursos para afrontar la visibilidad de golpe.**

Casi 20 años trabajando hablan por sí solos de lo efectivo de su esfuerzo.

A.O.: “Los locos hacen radio”, eso ya de por sí tiene la fuerza de la noticia. Más allá de si la idea es buena o mala, o de si hacemos las cosas bien o mal eso ya tiene un impacto inicial que favoreció nuestro ingreso en muchos medios.

Siempre fuimos conscientes y sabíamos que esta visibilidad nos abría las posibilidades de llegar a otros sectores.

Desde el punto de vista social se manejan dos mitos muy contrastantes acerca de los padecimientos mentales, uno es el del enfermo peligroso que está diciendo todo el tiempo incoherencias; y el otro es un costado sobrevaluado del loco como un genio, un ser ilimitadamente creativo que vive en un estado poético permanente.

La realidad es que eso es sólo el efecto que produce en nosotros la palabra de un decir sicótico. No es la intención de hacer poesía, nosotros lo codificamos con ese aspecto metafórico.

En relación a estas dos visiones opuestas aparece otra, la del manicomio como un lugar de reclusión, electroshocks, golpes, cadenas, etcétera. Y frente a lo desconocido queremos conocer pero hay veces que sólo queremos ser simples espectadores de aquello, como cuando prendemos la televisión y nos quedamos tarados frente a un talk show donde la señora le dice al otro que es un idiota que es un tarado, y el otro se levanta y le mete una trompada.

Creo, y lo digo desde mi punto de vista, que por ahí empezamos a construir la cuestión del morbo. Casi involuntariamente quedamos atrapados, presos de

una imagen que refleja un conflicto pero no tenemos ninguna puerta de ingreso respecto a eso para intervenir y que cambie algo, sino que se crea una especie de fascinación repetitiva casi compulsiva frente a algo que es extraño, espectacular, de alto impacto y sólo nos quedamos ahí.

A nosotros nos vinieron a hacer notas tanto de la sección de salud del diario *La Nación*, como de “Mundo Raro” de Univisión en Miami. Entonces hay bastante riesgo entre una cosa y otra. Nos invitaron muchísimas veces a participar de un programa que conduce Mauro Viale, que es un periodista detestable de la Argentina. Y es justamente del morbo de lo que hace su negocio, hace espectáculo del escándalo y no ofrece ningún tipo de solución. Lo que importa es aquello que se sale de cuadro; aquello que es imprevisto, que impacta y habla de nuestras miserias pero no nos da ninguna posibilidad de intervenir, y sólo nos quedamos como receptores pasivos capturados en la imagen.

Nosotros logramos trascender la moda y el morbo, y pongo como evidencia el hecho de que hayan pasado tantos años y esto siga.

La televisión inventa modas, las eleva, las devora y luego las deja en el olvido. Los personajes que se prestan a esto son consumidos hasta agotarlos.

La Colifata pudo caer en esa rueda y hubiera muerto sino hubiésemos tenido detrás un proyecto con un posicionamiento ético sólido, aunque las herramientas no estaban completamente construidas desde el principio. Esa es otra característica de *La Colifata*, no es que hubiera un grupo de profesionales con un trabajo de campo donde se identificaron problemas y se hizo un diagnóstico para elaborar un plan de acción, presentarlo a la institución y que fuese aprobado. Nada que ver, el proceso de *La Colifata* incluso como posicionamiento epistemológico (esto se refiere a cómo se construye el conocimiento) fue al revés.

Poco a poco fue logrando institucionalizarse en los ámbitos en que necesitaba institucionalizarse; fue logrando niveles de validación en donde fue siendo necesario; y fue logrando legitimidad en el ámbito correspondiente, es decir en los oyentes, en la comunidad, en aquellos que sostienen el proyecto con su escucha y con su participación.

Para terminar con la cuestión del morbo nosotros justamente captando esto seguimos una política que tiene que ver con una estrategia de difusión que busca alianzas con comunicadores sociales que estén dispuestos a escuchar y a tomar la naturaleza del proyecto y es con ellos con quienes ha perdurado la relación.

También sabíamos, y no lo desdeñábamos, que si venía un programa de mucha audiencia que podía tratar con respeto la cuestión pues había que tomarlo, pero un vez y nunca más, porque eso daba visibilidad y ayudaba al proceso de legitimación social.

Micros 96-97
El Alta, reflexión grupal.

Paciente 1: Hay que tener en cuenta que para los pacientes, los que estamos acá, llevar una vida tan sedentaria, sin trabajo, teniendo techo y comida gratis, a uno le cuesta

después salir afuera del Borda, buscar trabajo e independizarse del hospital. No es solamente mi situación, sino la situación de muchas personas que tienen el alta y les cuesta enfrentarse a todo esto que en un tiempo de nuestra vida fue un refugio para nosotros.

Paciente 2: *Es un poco decir que el alta te la dan los médicos, pero cuándo se da uno el alta realmente, ¿no?*

Paciente 3: *Sí, yo pienso sobre el alta que hay veces que a uno lo internan por un motivo real, otras veces porque le hacen una denuncia, entonces los valores que uno tiene afuera, los económicos como los afectivos, los pierde. Y después de haber estado acá, si es mucho tiempo, cuesta recuperarlo.*

Paciente 1: *Yo en realidad pienso que el alta es todo un camelo. Pero aún es un engaño porque nosotros al estar enchufados para toda la vida, estamos marcados por la ley como locos. Es un engaño porque nosotros ya perdimos, al estar marcados como locos para la sociedad y quién nos va a dar trabajo y si nos dan el alta nos morimos de hambre y nos pasa todo eso y ninguna otra cosa.*

Paciente 2: *Yo pienso que en este momento vos sos muy pesimista y, para una persona que está acá dentro, el pesimismo lo hunde.*

Paciente 4: *El alta, sí es muy importante pero también es muy importante cómo se encuentra la persona que se dirige hacia el mundo exterior. Totalmente recuperada sí, por la parte psíquica, pero hay que ver por la parte material que es afuera, trabajo, vivienda y todas esas cosas, eso conflictúa un poquito a la persona y temen recibir el alta hasta que por lo menos no resuelvan los problemas.*

*

“La solidaridad es una condición humana innata, siempre presente, que emerge espontáneamente y que muestra las mejores caras de las personas. Los seres son solidarios porque en lo que afecta a otros se percibe la vivencia personal; porque lo que incomoda y genera problemas, dolores o muertes a otras personas se lee como la vida propia...”

Yo soy tú, yo podría ser tú...”

Arnoldo Kraus

A.O.: Lo más valioso es que en estos momentos de descomposición social y crisis profunda que han generado un gran daño en el tejido social de la Argentina, la sociedad se sostuvo y sostuvo a *La Colifata* creando redes solidarias alrededor de ella.

Desde los comunicadores que solidariamente le hicieron un espacio a la palabra de los pacientes, los ejemplos de participación, construcción y apoyo conjunto se multiplican.

A.O.: Durante años yo tenía que trasladar, con la que era mi mujer en ese entonces, los equipos de radio todos los sábados de mi casa al *Borda*. Esto salió en la radio porque los pacientes lo contaban; entonces llamaron unos oyentes, una pareja de jubilados y dijeron: “mirá, nosotros tenemos un auto y ya no lo utilizamos y se los queremos regalar para que trasladen los equipos”.

Cuando *La Colifata* iba a cumplir nueve años nos planteamos transformar el Citroën en el *Móvil Colifato*. Organizamos un festival en el *Borda* y hicimos un llamado a los artistas plásticos que quisieran embellecer este vehículo.

El día del festival acudieron cinco artistas convocados por las radios que retransmiten *La Colifata* y pintaron el Citroën.

Esto tiene un valor simbólico importante porque muestra cómo cada uno desde su saber puede ayudar a construir este proyecto con modos de participación saludables basados en la solidaridad.

Durante un año el docente de una escuela de computación puso a sus alumnos a construir la página web de *La Colifata* y con eso los evaluó. Hay una página que no es oficial y la hizo un oyente. La gestión de otro logró que transmitiéramos dos veces por onda corta, una por *Radio Miami Internacional*; y la otra en la Antártida. Aquí la temática giró en torno a qué tienen en común los hombres del *Borda* y los hombres de la Antártida. La conclusión fue que

estos últimos están efectivamente en el culo del mundo y los del *Borda* están a 15 minutos del microcentro pero se sienten igual.

Con esto se beneficiaron los pacientes, se benefició el proyecto porque obtuvo difusión, y se benefició el Señor Pugliese (que trabaja arreglando aire acondicionado y su hobby es el diexismo) porque una revista de fuera lo invitó a escribir sobre las transmisiones en onda corta

Y no sólo es la comunidad quien sostiene a *La Colifata*, porque esta radio al revalorizar el lugar de los pacientes como personas y motivar sus capacidades para desarrollarse, los mueve de ese lugar decadente y en muchas ocasiones los convierte a ellos en sostén de esa comunidad que antes les tendió la mano.

A.O.: En Bariloche algunos oyentes se organizaron e hicieron envíos de alimento para los pacientes y después los invitaron a su ciudad. A cambio, los internos hicieron una campaña de ayuda para los niños de la calle en Bariloche y utilizamos todas las radios de la capital que retransmitían *La Colifata* con anuncios grabados por los propios pacientes para que la gente acercara útiles escolares, juguetes y ropa.

Y justamente ahí ellos se ubican como agentes promotores de salud de un flujo solidario entre la región central del país que es más rica, con una región periférica; se corren de ese lugar de carentes, de pobrecitos no tienen nada, tienen su radio y la utilizan en ese sentido.

Ejemplo de estos hay miles...

El 20 de diciembre de 2001 hubo un levantamiento en la Argentina, sale De la Rúa, empiezan los cacerolazos y toda una convulsión. Y el 22 que era sábado empezamos a charlar. Yo me acuerdo de lo que dijo un paciente y eso terminó siendo el inicio de un microprograma:

“El otro día yo veía la televisión y me encontraba muy triste, y yo estaba muy triste y dije uuy otra vez me voy a deprimir, y qué triste es todo esto. Y le dije a

mi doctor: doctor, doctor hoy estoy mucho más triste que siempre. Y el doctor me contestó: no te preocupes hoy todos estamos más tristes que siempre.”

A este fragmento le agregamos la edición del debate de lo que cada uno pensó que estaba pasando, esto ocurrió en días en que cambiábamos de presidente cada 20 minutos.

Hicimos una propuesta a los pacientes para armar un comité de crisis con el fin de generar un espacio separado para pensar sobre lo que sucedía. Algunos tenían miedo y nosotros nunca los íbamos a exponer a situaciones como una manifestación o algo así, nuestro abordaje fue más bien social.

Lo que nos interesaba eran los signos en que el país iba recomponiendo su tejido, esos espacios de solidaridad que se van creando a partir de una sensación de que todo se desmorona: las instituciones no son creíbles, los políticos son todos corruptos, etcétera.

Nos importaban estos puntos que tenían que ver con la salud comunitaria e íbamos a la búsqueda de estos espacios donde la gente intentaba levantarse a pesar de que todo dura un tiempo y se quiebra. Estos espacios eran las asambleas barriales, en una de ellas un paciente pidió la palabra y dijo: “soy de *Radio La Colifata*, mañana a mí me toca salir en vivo para *Radio del Plata* con el móvil; yo les ofrezco, si ustedes quieren, elegir un representante para entrevistarlo y nos cuenta lo que están haciendo”. Vos fijáte, primero el rol del paciente que va ahí y está ofreciendo una vía de expresión y comunicación a este colectivo de gente, o sea que se invierte todo. El tipo tiene un espacio y lo ofrece a la comunidad.

Micros 96-97
The Chamacos. Ever, desde arriba del cielo.

Psicólogo: Hablemos un poco del cielo, ¿en el cielo hay dolor o no hay dolor?

Ever: En el cielo no hay dolor.

Psicólogo: ¿En el cielo hay amor?

Ever: En el cielo no hay amor, solamente hay the chamacos. No sé qué dicen, no los entiendo nada a los chamacos cuando se suben arriba del cielo, porque ellos son negros y blancos. Negro y blanco. Televisión a color todavía no me han subido al cielo, a visitarme, como estoy solo.

Psicólogo: Así que no hay amor en el cielo...

Ever: No, no hay. Con los coches verdes, estoy solo.

Psicólogo: Y ¿qué hay aparte de vos?

Ever: Los pastos verdes.

Otro paciente: ¿La luna?

Ever: La luna no existe, solamente en la tierra si hay luna y sol también tenemos en la tierra solamente.

Otro paciente: ¿Hay amor en la luna?

Psicólogo: No, no hay amor... ¿Y qué hay aparte arriba del cielo?

Ever: Arriba del cielo hay..., me faltan trenes, me faltan helicópteros, me faltan aviones, avionetas y también me faltan barcos.

Psicólogo: Y ¿para qué querés barcos arriba del cielo?

Ever: Para que den sol a la tierra.

Psicólogo: Y los aviones, ¿para qué los querés?

Ever: Para que den sol también a la tierra.

Psicólogo: ¿Hay coches?

Ever: Coches sí, tengo bastantes coches, puros verdes, coches de box, los que boxeaban con el Ever Isaac para ver el Borda.

Psicólogo: ¿Qué es el Borda?

Ever: El Borda es un hospital de locos.

Psicólogo: ¿Vos estás loco?

Ever: Yo, no... ja, ja, ja, ja, ja...

Psicólogo: Ja, ja, ja, ja, ja.

*

La Colifata colabora anualmente en la externación del 35% de los pacientes a los que asiste. Además el 50% de quienes colaboran ya están externados y el índice de re-internación desde el año 2002 a la fecha a sido inferior al 5% cuando la media es cercana al 70%.

Esto toma un valor aún más importante al saber que esta radio ha funcionado prácticamente sin apoyo institucional ni medios económicos estables, en un hospital donde el 60% de los pacientes tiene más de 10 años interno, la mayoría con diagnóstico crónico.

Además su ejemplo se ha extendido y son ya 50 las emisoras “colifatas” salpicadas por el mundo y unas 40 las que emiten microprogramas en América Latina, Canadá y España.

A.O.: En el año 97 el Foro Latinoamericano en Berlín inició una serie que se llamaba “Aprendiendo de Latinoamérica”. Era un concepto interesante porque nosotros estamos siempre aprendiendo de Europa y este grupo hizo una serie invitando a gente de distintos países y la primera reunión se hizo en *Radio La Colifata*. Dimos una conferencia y vinieron periodistas, psiquiatras y psicólogos. Como efecto de esta charla una periodista de Nürenberg inició un proyecto en *Radio Z* para trabajar con pacientes ambulatorios.

En el hospital *Tovar García* para niños psicóticos un grupo de terapeutas ocupacionales comenzaron un programa similar a *La Colifata* que se llamaba “Desde adentro”. Nosotros los asesoramos y los acompañamos en el primer tramo con buenos resultados, después se refundó el proyecto y pasó a ser “Radio imagínate”, consiguieron una antena y empezaron a transmitir como nosotros una vez por semana desde el hospital y no tomaron los microprogramas pero un grupo de chicos iba una vez al mes a *FM La Boca* y transmitían una hora desde ahí.

FM La Boca es la radio que había empezado con nosotros y el dueño se convirtió en el comunicador del *Tovar García*.

En el *Hospital Moyano*, que está en la esquina del *Borda*, funciona un taller de radio en otro dispositivo terapéutico llamado “Hospital de día”.

En una cárcel del sur de la Argentina hubo una experiencia con los internos quienes mandaban mensajes a los *colifatos*. Ellos lograron poner una fm en la cárcel y los domingos tenían un programa donde pasaban música, como era el día de visita iba la familia y les dejaban mensajes y saludos y a parte pedían un tema. Nosotros hicimos un microprograma donde pasábamos el mensaje y unos segundos de la canción y el análisis era muy interesante porque te acercaba a la perspectiva subjetiva de aquel tipo que la había pedido.

Las réplicas que mejor han funcionado son aquellas que prestaron atención a cómo sistematizamos el trabajo. Cada región tomó un ángulo particular porque tiene que ver con las características de cada zona.

*

A pesar de que como institución el *Hospital Borda* no brinda apoyo económico alguno para *La Colifata*, la radio ha tenido que aprender a crecer y desarrollarse en este medio ajeno por completo no sólo a la innovación sino al real compromiso con sus pacientes. Sin embargo cabe aclarar que el proyecto de Olivera ha contado y mucho con el apoyo de algunos profesionales que trabajan ahí.

El *Hospital Borda* funciona desde 1883 y durante muchos años contó con la peor fama debido al descuido de sus instalaciones y a algunas demandas por maltrato.

A.O.: La Colifata logró cierta legitimidad en un periodo muy rápido porque a los tres meses una fm de mucha audiencia transmitía los microprogramas.

Nuestra estrategia tenía que ver primero con legitimar como táctica hacia fuera. Y esto nos ayudó en muchos sentidos, por ejemplo una persona que estaba en contra y lo veía como amenazante se encontró con un periodista del *New York Times* que le pregunto en relación a los valores de este nuevo intento terapéutico. Y en la disyuntiva de legitimarlo o no, optó por opinar que era maravilloso y además en lugar de decir que participaban 20 o 30 pacientes, decía que eran 300 y que el índice de externación se había disparado y eso terminaba saliendo en los diarios extranjeros y en los medios argentinos importantes.

Con respecto al *Borda* hubo tres posturas cuando nació *La Colifata*, por una parte hubo resistencia porque en un principio se creía que como jóvenes íbamos a utilizar a los pacientes para validar una ideología antimanicomial. Y esto era muy fácil para nosotros porque los pacientes tienden a identificarnos como alguien sin fisuras, sin faltas, como un Dios con poder ilimitado; sin embargo hubiera sido completamente antiético y nuestra

propuesta tenía que ver con todo lo contrario, el rescate de la subjetividad del otro para que algo de lo propio emerja.

Otra posición fue absorverla y hacerla entrar en el engranaje burocrático y esto en una institución que tiene cerca de 130 años, lo único que garantizaba era acabar con ese grado de espontaneidad que trabajamos casi de modo sistemático.

Y la tercera postura, que al final triunfó, era cierta transacción: nos dejaban trabajar en libertad aunque no nos ayudaban.

De hecho a *La Colifata* nunca se le dio un espacio físico en el *Borda*. El espacio que ahora tenemos es resultado de una movilización comunitaria que aportó dinero para construir un estudio.

Y aunque el *Borda* se desentiende, termina beneficiado queramos o no porque la apariencia de que deja existir experiencias más humanas y creativas, contrario a la cuestión de encierro, de pastillas o electroshocks, ha cambiado la impresión que el imaginario social se había hecho del psiquiátrico.

Lentamente han ido cediendo las resistencias, en primer lugar estableciendo alianzas no formales con distintos sectores de la institución a los cuales llegábamos de un modo muy humilde (no con soberbia porque tampoco somos quien para sentirnos dueños de la verdad) para llevar la problemática del paciente al médico o al psicólogo que lo trataba.

En muchos casos, sobre todo en los enfermos crónicos, sólo reciben tratamiento farmacológico y en otros tienen atención psicológica. A veces lográbamos que el servicio asignara tratamiento psicológico a pacientes que sólo eran medicados, y empezábamos a pensar estrategias en función de la realidad del interno.

Todo esto se dio de modo muy informal, cada vez logrando ribetes de formalidad al punto que hoy *La Colifata* es ya reconocida como recurso terapéutico y podemos acceder a la historia clínica de los pacientes y escribir en ella. Incluso tenemos la orden de hacerlo, cosa que para nosotros es nueva y la estamos haciendo con mucho respeto. No podemos irrumpir en un servicio

que es parte de este monstruo institucional que se divide esquizofrénicamente formando feudos que no tienen comunicación entre sí. Además uno no puede caer omnipotentemente a decir: “mirá yo vengo a revolucionar todo”. Hay que ir al servicio, hablar con el psicólogo humildemente de lo que el paciente hace, informarnos un poco y luego sí contarle que podemos acceder al historial clínico y a ver qué podemos hacer en conjunto.

Es bastante difícil porque nosotros somos diez y los pacientes que vienen son muchos más; y todos los que trabajan en el proyecto (menos yo desde 2003) lo hacen ad honorem, entonces tienen otros empleos y se hace realmente difícil elaborar estrategias respecto a cada paciente, pero estamos en esa etapa.

Desde hace tiempo hemos hecho estadísticas y elaborado nuestras propias historias clínicas a partir de la radio, indagando todo en cuanto a la red de contención social de cada paciente, si la familia lo ve o no, a cuántos dispositivos de ayuda acude, si tiene amigos, etcétera. Y en función de estos datos recogidos es que nosotros podemos dar una estrategia terapéutica de modo más acabado.

*

Lo mejor y lo peor...

A.O.: Lo mejor es ver que hay gente que al participar haya mejorado su calidad de vida y, en algunos casos, haya recuperado a sus familiares que ya no lo venían a ver. Esa es otra...de repente un columnista de mucho prestigio presentaba a un corresponsal de *La Colifata* y cuando terminaba lo elogiaba, y de pronto aparecía una prima o una tía que hacía años que no lo venían a ver.

Fue necesario que un tercero hablara bien de esta persona para que lo reconocieran.

Lo mejor es cuando no necesitan venir más, eso quiere decir que están totalmente integrados en la sociedad.

Hay un ejemplo que es símbolo y para mi vale todos los años de *La Colifata*:

En el 2001 fui invitado a un Congreso psiquiátrico en Lipzing, Alemania. Viajé con Daniel López, un paciente que había hecho un proceso muy bueno en la radio. Él entró en el año 96 o 97 con una depresión muy fuerte porque murió su madre. Comenzó siendo programador de tangos y terminó haciendo un programa deportivo.

Una vez que obtuvo el alta siguió haciendo su programa y además armó un equipo. Él era como el director de "Mundo Deportivo" y se reunían los viernes fuera del hospital para hacer la producción. Tenían además un móvil en vivo para la estación deportiva de Buenos Aires que es *FM La Red*.

Hizo todo un proceso magnífico a tal punto que el tipo vive bien, en una pensión y, a parte, recuperó el contacto con su hija y con sus nietos. *La Colifata* participó en eso de algún modo y trabajamos mucho con su psiquiatra.

Este señor nació en España, cuando tenía año y medio sus padres llegaron a la Argentina huyendo de la Guerra Civil Española y nunca más volvió. Cuando sale esta invitación a Europa nos dan dos pasajes, uno para mí y el otro para un paciente. Pensamos en Daniel López porque quizás de Alemania podríamos ir a España. Empezamos a indagar, hablamos con su psiquiatra y a partir de ahí le planteamos esta posibilidad. Durante dos meses su doctora estuvo trabajando con él, en primer lugar para sacar el pasaporte que es toda una gestión. Se levantaba temprano, hacía cola y además pudo sacarlo desde la Comunidad Europea porque él era español, nunca se había nacionalizado. Hizo todos los trámites paso a paso.

Por otro lado Gisela, una trabajadora social que colabora con *La Colifata*, ofreció el espacio de su casa para averiguar por internet todo lo que tenía que ver con el pueblo donde nació. Al principio no era muy claro pero al final

resultó ser *Catoira*, una población de 2 mil habitantes que está en una zona rural. Por su parte la hija rastreaba agendas viejas a ver qué quedaba de la relación con España y encontró por medio de un familiar lejano acá en Buenos Aires el teléfono de una prima.

Nos fuimos a Alemania, de ahí a Portugal y estuvimos tres días viajando en tren hasta que llegamos a Galicia. Yo había hablado con la psiquiatra y todos esos días fueron aprovechados para ir recorriendo toda su vida. Él me contaba cuando había trabajado en los ferrocarriles y estaba preocupado de si lo iban a recibir o no, y nuestra plática intentaba darle un lugar a todas las posibilidades. Finalmente llegamos y encontró a la prima que lo trató muy bien y le decía “mirá ven que te voy a mostrar el lugar donde naciste”, e íbamos en el auto y conforme pasábamos por los lugares le comentaba “ahí nació tu tía, esa es la casa de todos...” y señalaba el cementerio, hasta que le dice “ahí naciste vos”.

Era una casa de piedra, lo recibió la tía Julia, hermana de su madre, y Don Francisco, su marido, un señor de una gran sabiduría a pesar que nunca había ido a la escuela.

Y ahí estábamos, un señor de casi 70 años conmigo que tenía 35.

Ellos le decían “él quién es”, “un amigo” respondía, “un amigo que es psicólogo” y nada más. Así pasaron dos días hasta que les dijo “bueno, les voy a decir la verdad, yo estuve siete veces internado en un hospital psiquiátrico, la última vez fue en el año 96 y ahí conocí *Radio La Colifata* y... ahora estoy bien.”

Entonces su prima le contestó “qué te preocupas, si tía Amelia estuvo internada varias veces por trastorno bipolar y tu madre en el año 52 que fue la última vez que vino se descompensó y estuvo internada también...”. Y Daniel López no sabía, era como si se estuviera sacando toneladas de peso de encima porque él creía que era el único distinto.

Al final se quedó un mes, yo estuve una semana y volví a Buenos Aires solo. A Daniel lo recibió el alcalde de *Catoira* y le dio el derecho de viajar a Galicia

cada dos años por cuenta del municipio. Decidió volver a Argentina porque aquí tiene su hija y sus nietos.

Esto es casi poético o cinematográfico pero encierra un montón de otras cosas.

Entre lo mejor está también el grupo que se formó con psicólogos y periodistas desde el año 2000. Es muy sólido y desde que se creó *La Colifata* se ha desarrollado y ha crecido mucho, de hecho yo me puedo ir uno o dos meses y la radio sigue funcionando.

Lo peor es cuando depositamos esperanzas de que a través de *La Colifata* íbamos a lograr mejorías y no fue así, tal vez porque la herramienta no era para ese paciente o nosotros no supimos intervenir.

Nunca nos pasó nada trágico, hemos hecho viajes a 1 500 km como a Bariloche, con 16 pacientes durante varios días y no pasó absolutamente nada. De hecho hemos viajado mucho dentro y fuera del país.

Lo triste o lo peor es una cuestión afectiva, hace poco murió un paciente que ya estaba externado y estuvimos trabajando mucho tiempo con él para hacer un programa fuera de *La Colifata*. Era un señor infinitamente bueno y aquí se trastoca un poco lo afectivo. Yo tenía tanta esperanza puesta en eso que íbamos a hacer y además cuando alguien se muere te das cuenta de golpe cuánto lo querías, y yo lo quería mucho más de lo que sabía, estaba cruzado en lo afectivo de un modo importante, pero también se trata de poner un límite.

Reconocemos que existe la empatía afectiva porque no somos de la postura de negarlo, pero que eso no sea un obstáculo para trabajar. Si sólo nos quedamos en que somos re buenos y los queremos tanto, terminamos siendo unos burros de carga que no pueden avanzar y en eso hay que tener mucho cuidado.

Siempre estamos pensando y repensando aquello que hacemos, dispuestos a modificar errores y además a ir avanzando en el nivel de abstracción de aquello que vamos haciendo. Para esto también me obligué mucho a no dejar el ámbito académico, a no quedarme sólo con la práctica; no me hubiera gustado quedar como alguien que hace algo, camina bien y después se agota. Uno debe dejar un espacio para la reflexión y para las cuestiones más formales.

A futuro lo que queremos es que *La Colifata* crezca como organización, que aprenda a hacer gestión para conseguir financiamiento de modo regular. Necesitamos que la radio sea sustentable. Queremos armar un equipo sólido y nutrido de profesionales de la salud. El modelo de voluntariado ha sido muy exitoso, pero ya se agotó. El desarrollo del proyecto y la demanda de tiempo que genera a los que participamos de él exigen hoy un staff rentado y con un compromiso completo.

***Radio La Colifata* ha hecho un aporte importante en el abordaje de los medios de comunicación en relación a la salud no sólo a nivel psiquiátrico, sino también social, teniendo siempre como principios la dignidad, la solidaridad y el respeto.**

CONCLUSIONES

El periodismo es un ejercicio complejo: leer, investigar, entrevistar, redactar; enfrentarse al universo de reglas escritas y no escritas como la ética, la verdad, la precisión, la claridad, la coherencia, la objetividad y la imparcialidad, que unas veces se complementan, pero otras se contraponen.

En mi opinión, el periodismo debe ser objetivo pero no puede, aunque lo pretenda, ser imparcial. Cada palabra expresa una determinada forma de pensar y por lo tanto una posición frente a cada hecho. El ejercicio periodístico tiene la posibilidad de participar entonces en la formación de criterios y por consecuencia, en la respuesta social para que

las cosas cambien o se queden como están. En este sentido, el periodismo puede ser también una herramienta de cambio.

Le doy especial importancia a la responsabilidad que adquiere un periodista por el solo hecho de serlo, y me refiero al poder social que otorga esta práctica porque el reportero personifica, quiera o no, el derecho de las personas a conocer sobre determinado tema. Es decir que el reportero representa un derecho que no es suyo sino de otro, y el deber es actuar en consecuencia.

Respondiendo a lo anterior elegí mi tema teniendo en cuenta la importancia de fondo antes que lo actual o novedoso porque si bien "la radio alternativa" no es la noticia de último minuto, me parece que implica una cantidad incontable de elementos valiosos que van desde las repercusiones históricas, políticas y sociales que como movimiento conjunto han tenido, hasta la riqueza particular que cada una de las miles de radios contiene en sí misma.

Con respecto al género utilizado podría parecer que la entrevista es un asunto simple, preguntas y respuestas con algunas notas para contextualizar y ya está. Sin embargo no es así, la entrevista más que un cuestionario es la posibilidad de acceder al mundo de conocimientos que una persona representa, a esos saberes que no están en los libros porque son el resultado del cúmulo de experiencias que conforman una vida. Tal vez por eso mi principal problema con este género es que siempre me queda la sensación, en mayor o menor grado, de que algo importante faltó por preguntar.

Después del recorrido de este trabajo, para mí se reafirma sobre todo la importancia y la prioridad de la palabra que, situada en su verdadero lugar, recupera su carácter como herramienta esencial de cambio y de lucha "y no de una manera metafórica, sino real". La palabra "para denunciar, para testimoniar, para ser. La palabra con su única armadura: pronunciarse. Una palabra que es centinela, testimonio: verdadera a condición de no dejar jamás de señalar."³⁷

Personalmente creo que la tarea principal de la comunicación es humanizar al hombre, en primer lugar porque es el componente básico de la convivencia, del "estar con el otro", del "saber del otro".

Como escribe Pasquali: "la comunicación ha de entenderse como la relación que instaaura el respeto al otro en cuanto atributo esencial de la reciprocidad humana... respectare, el volver-a-ver con la mirada atenta, el considerar o mirar consideradamente,

³⁷ Roberto Saviano. *Gomorra*. P. 255.

el resguardo como respeto de la distancia, la cura por el visto a manera de un tomarlo en cuenta.

El amor cabal y maduro, estado superior de la simpatía o sentir-con-el-otro, representa entonces la forma excelsa del respeto por la alteridad dentro de la interdependencia, pues en él se funden la reciprocidad simultánea del amplexo erótico y la generación dialogal y continua de ‘lo común’, la cura, la vecindad, el re-mirar considerado; en fin, el respeto por otro al que se ama como un no alejarlo en la indiferencia ni guardarle distancias de superioridad o de odio, ni cuidarlo morbosamente plagiando su personalidad. Así descansa el amor humano en la comunicación óptima, en el verbo y el mensaje justos, en la equidistancia entre la comunión y la información autoritaria.”³⁸

Sin embargo esa humanización de la que hablo no parte de una visión inocente que toma al hombre como un ser ideal, fuera del mundo. Se trata de un “humanismo que, rechazando tanto la desesperación como el optimismo ingenuo, es esperanzadamente crítico. Y su esperanza crítica se basa en una creencia, también crítica: los hombres pueden hacer y re-hacer las cosas, pueden transformar al mundo. Creencia donde, haciendo y rehaciendo las cosas y transformando al mundo, los hombres pueden superar la situación en que están siendo un casi no ser, y pasan a ser un estar siendo en búsqueda de un ser más.”³⁹

BIBLIOGRAFÍA

- Baudrillard, Jean. “Réquiem por los media” en *Crítica de la Economía Política del Signo*. Siglo XXI Editores, México, 1991.
- Blanco, Manuel. *Cultura y Periodismo, una reseña literaria*. Daga Editores, México, 1986.
- Cantavella Blasco, Juan. *Manual de la entrevista periodística*. Ariel, Barcelona, 1996.

³⁸ Antonio Pasquali. Op cit. P. 118.

³⁹ Paulo Freire. *¿Extensión o comunicación?* P. 84

- Cornejo Portugal, Inés. La radio indigenista en México. Las voces del Mayab. Fundación Manuel Buendía, México, 2002.
- Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? Siglo XXI Editores, México, 1991.
- Galeano, Eduardo. El libro de los abrazos. Siglo XXI Editores, México, 1991.
Nosotros decimos no. Siglo XXI Editores. México, 1989.
- Girard, Bruce. Secreto a Voces. La radio comunitaria en el mundo.
www.comunica.org/apasionados/
- Gumucio, Alfonso. Haciendo Olas: comunicación participativa para el cambio social. Informe para la fundación Rockefeller. Plural Editores, La Paz, 2001.
- Leñero, Vicente y Marín, Carlos. Manual de Periodismo. Grijalbo, México, 1986.
- López Vigil, José Ignacio. Manual urgente para radialistas apasionados.
Tomado de www.radialistas.net/manual.php
- Moffatt, Alfredo. Psicoterapia del Oprimido. Editorial Alternativas, Argentina, 1974.
Psicoterapia existencial
Tomados de www.moffatt.com.ar
- Nolasco, Margarita et al. Aspectos de la migración en México. Tomo II. SEP-INAH, México, 1979.
- Pasquali, Antonio. Comprender la comunicación. Monte Ávila Editores, Venezuela, 1970.
- Sabato, Ernesto. La Resistencia. Seix Barral, México, 2000
- Saviano, Roberto. Gomorra. Ed. Debate, Barcelona, 2007.